Homenaje / Homenatge a Miguel Hernández

50x50

Casa Bardin, del 8 de julio al 2 de septiembre 2014

Organiza IAC JUAN GIL ALBERT – Colabora FCMH

Quiero pensar que el arte, como la energía, no se destruye sino que se trasforma.

Hace 22 años, el Instituto de Estudios Juan Gil-Albert conmemoró los 50 años de la muerte del poeta Miguel Hernández con diversas manifestaciones populares y académicas, desde el I Congreso Internacional sobre el poeta oriolano a una exposición que implicó y reunió a 50 artistas comprometidos con la obra de Hernández. Aquella muestra llevaba el nombre de *50 x 50* por poderosas razones: 50 años después + 50 artistas plásticos + 50 obras + 50 cm x 50 cm (formato general de los cuadros y esculturas) = exposición en honor al escritor de *El rayo que no cesa*.

La vigencia de Miguel Hernández está fuera de toda discusión. No hace falta esperar un nuevo aniversario, conmemorar alguna de sus publicaciones o celebrar cualquier evento relacionado con su figura para justificar una actuación como la que ahora nos reúne en la Casa Bardin, sede del IAC Juan Gil-Albert. El poeta vuela solo desde que regresó de las sombras, de la ignominia y del olvido al que se le condenó durante décadas tras su muerte en el Reformatorio de Adultos de Alicante. Podríamos decir que Miguel Hernández era un poeta que exigía la mirada limpia del lector y el laborioso esfuerzo de quienes trataron de devolverle la dimensión artística y humana que siempre tuvo: un ser inteligentemente apasionado que vivió y amó hasta el límite de sus posibilidades y que dejó un testimonio íntimo y literario difícilmente pagable tras su paso por el mundo y por un momento esencial y cenagoso de nuestra propia Historia.

Pues bien, buena parte de los artífices de ese rescate necesario fueron los artistas que un día se unieron para elaborar las 50 obras que ahora se exhiben en la sala de la Casa Bardin. El arte literario de un poeta esencial, lejos de ser destruido por el ácido corrosivo de la desmemoria, fue felizmente trasformado en lírica visual por aquellos artistas del 92 que hoy regresan a la cita.

Aunque muchos de ellos no estén, han venido sus obras a cubrir el rectángulo genial de sus almas. Ha vuelto el espíritu y la carne de aquel momento para recordarnos, durante los días de exposición, que el compromiso y la belleza, la dignidad y la imaginación no tienen fecha de caducidad, no miran los relojes y no pierden tersura con el paso de los años.

Siempre hay un tiempo para volver a lo que nunca perece; volver a admirar la obra de 50 artistas que regresan; volver a poetas como Miguel Hernández porque, en cierto modo, volver a ellos, a sus pinturas, a sus versos, a sus obras y a sus vidas es regresar un poco a nosotros mismos, al lugar exacto de nuestra conciencia y nuestra memoria.

José Luis Ferris
Director del IAC Juan Gil-Albert

Vull pensar que l'art, com l'energia, no es destrueix sinó que es transforma.

Fa 22 anys, l'Institut d'Estudis Juan Gil-Albert va commemorar els 50 anys de la mort del poeta Miguel Hernández amb diverses manifestacions populars i acadèmiques, des del *I Congrés Internacional* sobre el poeta oriolà a una exposició que va implicar i va reunir a 50 artistes compromesos amb l'obra d'Hernández. Aquella mostra portava el nom de *50 x 50* per raons poderoses: 50 anys després + 50 artistes plàstics + 50 obres + 50 cm x 50 cm (format general dels quadres i escultures) = exposició en honor a l'escriptor d'*El rayo que no cesa*.

La vigència de Miguel Hernández està fora de tota discussió. No cal esperar un nou aniversari, commemorar alguna de les seues publicacions o celebrar-hi qualsevol esdeveniment relacionat amb la seua figura per justificar una actuació com la que ara ens aplega en la Casa Bardín, seu de l'IAC Juan Gil-Albert. El poeta vola només des que va tornar de les ombres, de la ignomínia i de l'oblit a què se'l va condemnar durant dècades després de la seua mort en el Reformatori d'Adults d'Alacant. Podríem dir que Miguel Hernández era un poeta que exigia la mirada neta del lector i de l'esforç tan costós dels que van tractar de tornar-li la dimensió artística i humana que sempre va tindre: un ésser intel·ligentment apassionat que va viure i va estimar fins al límit de les seues possibilitats i que va deixar un testimoni íntim i literari difícilment pagable després del seu pas pel món i per un moment essencial i fosc de la nostra mateixa història.

Doncs bé, bona part dels artífexs d'aquest rescat necessari van ser els artistes que un dia es van unir per a elaborar les 50 obres que ara s'exhibeixen en la sala de la Casa Bardín. L'art literari d'un poeta essencial, lluny de ser destruït per l'àcid corrosiu de la desmemoria, va ser feliçment transformat en lírica visual per aquells artistes del 92 que a hores d'ara tornen a la cita.

Encara que molts d'ells no hi siguen, han vingut les seues obres a cobrir el rectangle genial de les seues ànimes. Ha tornat l'esperit i la carn d'aquell moment per a recordar-nos, durant els dies d'exposició, que el compromís i la bellesa, la dignitat i la imaginació no tenen data de caducitat, no miren els rellotges i no perden finor amb el pas dels anys.

Sempre hi ha un temps per a tornar al que mai desapraeix; tornar a admirar l'obra de 50 artistes que hi tornen; tornar a poetes com ara Miguel Hernández perquè, en certa manera, tornar a ells, a les seues pintures, als seus versos, a les seues obres i a les seues vides és tornar un poc a nosaltres mateixos, al lloc exacte de la nostra consciència i la nostra memòria.

José Luis Ferris
Director de l'IAC Juan Gil-Albert

50x50 Homenaje a Miguel Hernández en la Casa Bardin

Hay más de un motivo, más de una razón para mostrar esta exposición en Alicante, en la Casa Bardin, sede del IAC Juan Gil-Albert, y también para la reedición del catálogo del año 1992. Entre ellas, se ha considerado la particularidad, la actualidad y la atemporalidad de las obras, así como de los textos de la Comisión organizadora del homenaje, los de Antonio Bonet Correa, de Arcadio Blasco, comisario del "Homenaje a Miguel Hernández 1942-1992", y de otros escritos seleccionados por la mencionada Comisión y van unidos a cada una de las cincuenta obras.

Sabemos que hace veintidós años, en 1992, Cincuentenario de la Muerte del Poeta Miguel Hernández, los artistas Arcadio Blasco, Azorín, Sixto Marco, Salvador Soria, Antoni Miró y Joan Castejón presentaron la idea de ese significativo homenaje al Instituto de Estudios Juan Gil-Albert de la Diputación de Alicante; un homenaje que pudo llevarse a cabo gracias a la aportación de una obra por parte de los artistas mencionados y, posteriormente, la de cuarenta y cuatro artistas más que se sumaron al proyecto hasta completar el número mágico de cincuenta. A esas sinergias también se fueron uniendo otras instituciones para mostrar a nivel local y nacional la histórica muestra titulada *50x50 Homenaje a Miguel Hernández*.

Se trata de un conjunto esencial de obras de pintura, escultura y cerámica en diferentes soportes y técnicas que son todo un referente ya para la historia del arte alicantino, valenciano e incluso nacional. Solo tenemos que aproximarnos despacio para apreciar la calidad de las obras, su lenguaje expresivo, y cerca, muy cerca, hallar una palabra escrita del poeta que se une a la reflexiva fuerza visual de cada pieza, una fuerza que une universos de la vida y de las artes.

MIQUEL ABAD MIRÓ. SERGI AGUILAR. ALBERT AGULLÓ. ANDREU ALFARO. ANZO. ARGIMÓN. RAFAEL ARMENGOL. AZORÍN. NASSIO BAYARRI. JOAN BENÀSSAR. ULISES BLANCO. ARCADIO BLASCO. MANUEL BOIX. JOAN BROSSA. CARMEN CALVO. MARIO CANDELA. ADRIANO CARRILLO. RÀFOLS CASAMADA. JOAN CASTEJÓN. MARÍA CHANA. PILAR DOLZ. DANIEL ESCOLANO. AMADEO GABINO. GRAU GARRIGA. DIONISIO GÁZQUEZ. JOAN GENOVÉS. ARTUR HERAS. JOSEP GINESTAR. HERNÁNDEZ PIJUAN. EDUARDO LASTRES. PAU LAU. XAVIER LORENZO. SIXTO MARCO. ÁNGELES MARCO. SENTO MASIÁ. ENRIC MESTRE. JOAQUÍN MICHAVILA. ANTONI MIRÓ. MIQUEL NAVARRO. JOAN RAMOS MONLLOR. ASUNCIÓ RAVENTÓS. RIPOLLÉS. VICENTE RODES PÉREZ. FRANCISCO T. SEMPERE GISBERT. XAVIER SOLER. SALVADOR SORIA. JORDI TEIXIDOR. JOSÉ VENTO. JOSÉ Mª YTURRALDE. RICARDO ZAMORANO MOLINA.

Basta con leer los nombres que acabamos de citar y evocar para darnos cuenta de la significación y el peso creativo de estos artistas dentro, no ya de nuestra provincia, sino del panorama artístico español. Hablamos de pintores y escultores con exposiciones importantes y con obras en diferentes museos e instituciones, así como en colecciones privadas.

La voz, la palabra, el testimonio y las cincuenta obras no han envejecido con el paso del tiempo. Siguen vivas, mostrándonos el trabajo, la huella y el talento de cada uno de los artistas. Es, ante todo, fundamental la presencia de aquel esfuerzo y generosidad por parte de los cincuenta artistas. Las obras siguen aportando esa fuerza contenida en lo expresivo de la idea, la composición, el gesto y la materia. Su identidad, sus circunstancias e inquietudes componían esos marcos referenciales y atemporales de una obra de arte.

En este 2014, las obras del *50 x 50 homenaje a Miguel Hernández* han renovado su itinerancia y han vuelto, 22 años después, a Orihuela, a la Sala de exposiciones del Hospital de San Juan de Dios, gracias en buena medida al empeño de su concejala de cultura por difundir y promocionar la cultura y la obra del poeta oriolano y, muy en particular, en la expresión artística. Todo ello con la colaboración del IAC Juan Gil-Albert y la Fundación Cultural Miguel Hernández. En la misma línea y empeño el Ayuntamiento de Elche organiza y acoge la colección en su sala de exposiciones temporales del MAHE, Museo Arqueológico y de Historia de Elche, del 13 de mayo al 29 de junio.

Estamos ante un evento diferente de otras muestras colectivas, en primer lugar porque se centra en un tema como valor y como medio de expresión artística, en segundo, porque arranca de un objetivo común que anima a los cincuenta artistas a participar, a proyectar sus ideas y sus ideales con lenguajes creativos diversos, desde la abstracción a la figuración. Es una muestra en la que cada obra comunica a manera de secuencia independiente y única, por mucho que hayan trascurrido más de veinte años y el tiempo haya transcurrido implacable. Es una exposición que, dos décadas después, el público va a encontrar en la sala plurivalente de la Casa Bardín. Va a situarse, con toda la frescura que emanan, ante obras vivas que se suman a la acción, al recuerdo, al grito y a la presencia del poeta; obras profundamente sentidas, en sintonía con la realidad del contexto y del entorno en que se fraguó aquel homenaje, a los que han seguido otros también importantes y a los que nos sumamos, retenidos ante la belleza de la muestra, invitándoles a acudir a esta cita inolvidable en el IAC Juan Gil-Albert para disfrutar del arte y de la palabra.

Juana María Balsalobre

50x50 Homenatge a Miguel Hernández en la Casa Bardin

Hi ha més d'un motiu, més d'una raó per a mostrar aquesta exposició a Alacant, en la Casa Bardín, seu de l'IAC Juan Gil-Albert, i també per a la reedició del catàleg de l'any 1992. Entre elles, s'ha considerat la particularitat, l'actualitat i l'atemporalidad de les obres, així com dels textos de la comissió organitzadora de l'homenatge, els d'Antonio Bonet Corretja, d'Arcadio Blasco, comissari de l'*Homenatge a Miguel Hernández 1942-1992*, i d'altres escrits seleccionats per la comissió esmentada adés i van units a cadascuna de les cinquanta obres.

Sabem que ara fa vint-i-dos anys, el 1992, cinquantenari de la mort del poeta Miguel Hernández, els artistes Arcadio Blasco, Azorín, Sixto Marco, Salvador Soria, Antoni Miró i Joan Castejón van presentar la idea d'aquest homenatge tan significatiu a l'Institut d'Estudis Juan Gil-Albert de la Diputació d'Alacant; un homenatge que va poder dur-se a terme gràcies a l'aportació d'una obra per part d'aquests artistes i, posteriorment, la de quaranta-quatre artistes més que s'hi van sumar al projecte fins a completar el número màgic de cinquanta. A eixes sinergies també s'hi van unir altres institucions per mostrar, a nivell local, nacional i fins i tot internacional la històrica mostra titulada *50x50 Homenatge a Miguel Hernández*.

Es tracta d'un conjunt essencial d'obres de pintura, escultura i ceràmica en diferents suports i tècniques que són tot un referent per a la història de l'art alacantí, valencià i fins i tot nacional. Tan sols hem d'acostarnos-hi lentament per apreciar la qualitat de les obres, el seu llenguatge expressiu, i prop, molt prop, trobar una paraula escrita del poeta que s'uneix a la força visual reflexiva de cada peça, una força que uneix universos de la vida i de les arts.

MIQUEL ABAD MIRÓ. SERGI AGUILAR. ALBERT AGULLÓ. ANDREU ALFARO. ANZO. ARGIMÓN. RAFAEL ARMENGOL. AZORÍN. NASSIO BAYARRI. JOAN BENÀSSAR. ULISES BLANCO. ARCADIO BLASCO. MANUEL BOIX. JOAN BROSSA. CARMEN CALVO. MARIO CANDELA. ADRIANO CARRILLO. RÀFOLS CASAMADA. JOAN CASTEJÓN. MARÍA CHANA. PILAR DOLZ. DANIEL ESCOLANO. AMADEO GABINO. GRAU GARRIGA. DIONISIO GÁZQUEZ. JOAN GENOVÉS. ARTUR HERAS. JOSEP GINESTAR. HERNÁNDEZ PIJUAN. EDUARDO LASTRES. PAU LAU. XAVIER LORENZO. SIXTO MARCO. ÁNGELES MARCO. SENTO MASIÁ. ENRIC MESTRE. JOAQUÍN MICHAVILA. ANTONI MIRÓ. MIQUEL NAVARRO. JOAN RAMOS MONLLOR. ASUNCIÓ RAVENTÓS. RIPOLLÉS. VICENTE RODES PÉREZ. FRANCISCO T. SEMPERE GISBERT. XAVIER SOLER. SALVADOR SORIA. JORDI TEIXIDOR. JOSÉ VENTO. JOSÉ Mª YTURRALDE. RICARDO ZAMORANO MOLINA.

N'hi ha prou amb llegir els noms que acabem d'esmentar i evocar per adonar-nos de la significació i el pes creatiu d'aquests artistes dins, no ja de la nostra província, sinó del panorama artístic espanyol. Parlem de pintors i escultors amb exposicions importants i amb obres en diferents museus i institucions, així com en col·leccions privades.

La veu, la paraula, el testimoni i les cinquanta obres no han envellit amb el pas del temps. Continuen vives mostrant-nos el treball, l'empremta i el talent de cadascun dels artistes. És, abans de res, fonamental la presència d'aquell esforç i generositat per part dels cinquanta artistes. Les obres continuen aportant aquesta força continguda en la expressivitat de la idea, la composició, el gest i la matèria. La seua identitat, les seues circumstàncies i inquietuds componien aquests marcs referencials i atemporals d'una obra d'art.

En aquest 2014, les obres del 50 x 50 homenatge a Miguel Hernández han renovat la seua itinerància i han tornat, 22 anys després, a Orihuela, a la sala d'exposicions de l'*Hospital de San Juan de Dios*, gràcies en gran manera a l'interés de la seua regidora de cultura per difondre i promocionar la cultura i l'obra del poeta oriolà i, en particular, en l'expressió artística. Tot això amb la col·laboració de l'IAC Juan Gil-Albert i la Fundació Cultural Miguel Hernández. En la mateixa línia i interés l'Ajuntament d'Elx organitza i acull la col·lecció en la seua sala d'exposicions temporals del MAHE, Museu Arqueològic i d'Història d'Elx, del 13 de maig al 29 de juny.

Estem davant d'un esdeveniment diferent d'altres mostres col·lectives, en primer lloc perquè se centra en un tema com a valor i com a mitjà d'expressió artística, en segon, perquè comença amb un objectiu comú que anima els cinquanta artistes a participar, a projectar les seues idees i els seus ideals amb llenguatges creatius diversos, des de l'abstracció a la figuració. És una mostra en què cada obra comunica a manera de seqüència independent i única, per molt que hagen transcorregut més de vint anys i el temps haja transcorregut implacable. És una exposició que, dues dècades després, el públic trobarà en la sala polivalent de la Casa Bardín. S'hi situarà, amb tota la frescor que emanen, davant d'obres vives que se sumen a l'acció, al record, al crit i a la presència del poeta; obres profundament sentides, en sintonia amb la realitat del context i de l'entorn en què es va forjar aquell homenatge, als que han seguit altres també importants i als que ens hi sumem, corpresos davant de la bellesa de la mostra, i els invitem a assistir a aquesta cita inoblidable a l'IAC Juan Gil-Albert perquè gaudesquen de l'art i de la paraula.

Juana María Balsalobre

Rara vez han faltado los artistas plásticos a la cita con Miguel Hernández. Esta disposición a honrar la memoria del poeta ha propiciado obras muy variadas y valiosísimas. Ahora, cuando de nuevo se invita a cincuenta artistas a que ofrezcan su obra con este fin, la respuesta ha sido unánime y la obra aportada, una vez más, de primer orden.

En las páginas de este catálogo hallará el lector explicación razonada y cumplida de la relación de Miguel Hernández con las artes plásticas. Ello bastaría para justificar el homenaje que pretende ser esta exposición. Pero creemos que hay algo más: los artistas que han cedido su obra a esta exposición de forma totalmente desinteresada, lo hacen, asimismo, porque coinciden con el compromiso personal del poeta. Miguel no fue sólo un excepcional escritor, sino además una persona entusiasmada con los goces y las penas de su tiempo.

Estamos, sin duda, ante una oportunidad única: ver reunidas cincuenta obras de otros tantos autores, todos ellos destacadísimos en el momento actual. Miguel Hernández lo ha propiciado, pero no cabe relegar a segundo término la enorme generosidad de estos artistas. A todos ellos el agradecimiento más sincero de esta Comisión, actitud que sin duda compartirán cuantas personas contemplen las obras expuestas.

COMISIÓN ORGANIZADORA DEL HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ

Producción: Comisión Organitadora del
"Homenatge a Miguel Hernández"
Comisario: Arcadi Blasco
Coordinación: Carlos Mateo
Diseño: Antoni Miró
Textos: Antoni Bonet Correa, Arcadi Blasco,
Miguel Hernández
Fotografía: Carlos Canet
Gerencia: Alejandro Tavera
Organización: Inmaculada Fernández
Col·laboració especial: Galería Punto - Valencia,
Sala Gaspar - Barcelona, Galería El Coleccionista - Madrid
Imprime: Gráficas Díaz S.L. San Vicente/ Alicante

Poques voltes han faltat els artistes plàstics a la cita amb Miguel Hernández. Aquesta disposició a honorar la memòria del poeta ha propiciat obres molt variades i valuosíssimes. Ara, quan de nou es convida cinquanta artistes perquè ofe-risquen obra amb aquesta finalitat, la resposta ha sigut unànim i l' obra aportada, una vegada més, de primer ordre.

En les pàgines d'aquest catàleg el lector trobarà una explicació raonada i completa de la relació de Miguel Hernández amb les arts plàstiques. Aço seria raó suficient per a justificar l'homenatge que pretén ser aquesta exposició. Peró creiem que hi ha alguna cosa més: els artistes que han cedit l'obra a aquesta exposició de forma totalment desinteressada, ho fan, així mateix, perquè coincideixen amb el compromís personal del poeta. Miguel no va ser solament un excepcional escriptor, sinó a més una persona entusiasmada amb els goigs i les penes del seu temps.

Estem, sense dubte, davant d'una oportunitat única: veure reunides cinquanta obres d'altres tants autors, tots ells destacadíssims en el moment actual. Miguel Hernández ho ha propiciat, pero no cal relegar a segon terme la generositat enorme d'aquests artistes. A tots ells el més sincer agraïment per part d'aquesta Comissió, actitud que sense dubte compartiran les persones que contemplen les obres exposades.

COMISSIÓ ORGANITZADORA DE L'HOMENATGE A MIGUEL HERNÁNDEZ

Producció: Comissió Organitzadora
de l'Homenatge a Miguel Hernández
Comissari: Arcadi Blasco
Coordinació: Carlos Mateo
Disseny: Antoni Miró
Textos: Antoni Bonet Correa, Arcadi Blasco,
Miguel Hernández
Fotografía: Carles Canet
Gerència: Alexandre Tavera
Organització: Inmaculada Fernández
Col·laboració especial: Galeria Punto - València,
Sala Gaspar - Barcelona, Galeria El Coleccionista - Madrid
Imprimeix: Gràfiques Diaz S.L. San Vicent/ Alacant

El Homenaje que los artistas plásticos dedicamos a Miguel Hernández podría, y tal vez debiera haber tenido un carácter más universal. Estamos convencidos de que muchos pintores, escultores, dibujantes, ceramistas, desearían participar. Obviamente, desde la Comisión Organizadora del Homenaje difícilmente se hubiera podido organizar, sufragar, ubicar, la magna exposición resultante de esa ideal convocatoria.

Y hubo que seleccionar, lo que lleva consigo, lamentablemente, excluir. Reunidos un grupo de artistas plásticos (Sixto Marco, Azorín, Salvador Soria, Antoni Miró, Castejón y yo mismo) propusimos la idea de este homenaje a la Excma. Diputación Provincial, que fue aceptada, siempre que alguno de nosotros actuara como comisario y se encargara de coordinar las gestiones. Recayó en mí esa responsabilidad, que acepté.

Obligados por tanto a ser realistas con nuestras posibilidades y los medios de que se disponía, se optó por presentar la obra de cincuenta artistas del mismo ámbito geográfico del poeta que, aún no usando para sus escritos la lengua propia de la zona, como tampoco lo hicieran Gabriel Miró, Azorín o Gil-Albert, a esta cultura pertenecen y a través de su obra trasciende, de la de todos ellos, escritores y artistas plásticos, esa inconfundible esencia mediterránea, esa característica luz singular, el sedimento, la huella, el rastro de los pueblos que nos precedieron, que nos conformaron.

Que hubiera representantes de generaciones distintas, que la colección, de algún modo, fuera una muestra coherente del arte de hoy, que en la misma pudieran tener cabida tanto Miguel Abad Miró, compañero de Miguel Hernández en la cárcel, como Carmen Calvo, o Miquel Navarro, o Ángeles Marco, que se mueven entre los buscadores estéticos de la siempre renovada última vanguardia. Que los artistas alicantinos, tantas veces marginados, tuviesen una amplia representación.

Seguramente propósitos que sólo en parte hemos podido cumplir. Cada artista invitado eligió técnica y tema, y el único condicionamiento fueron las medidas de la obra, 50x50, alusión, obviamente, a los cincuenta años de la muerte del poeta y al número de artistas que para esta exposición reunimos. No todos pudieron cumplir y nos enviaron obras de distinto formato al propuesto; compañeros superocupados, les resultaba imposible realizar una obra de esas dimensiones para la fecha fijada. No pareció correcto rechazarla.

Quien utilizó la imagen, o un tema poético del poeta; quien aportó una obra característica de su trabajo actual que, desde ahora, ha adquirido una dimensión añadida a su valor: la de formar parte de esta colección dedicada a la memoria de Miguel Hernández.

Y hemos querido que fuera el mismo poeta quien acompañara a cada una de las obras plásticas, uniendo su verso de color y luz a la luz, al color, a la materia del artista plástico, y un fragmento, una estrofa, da escolta al compañero pintor, al dibujante, al escultor, que con él se identificó en esta circunstancia. Una selección, la de los versos, que no pretende más que eso; que sencillamente aluden a formas y colores que emparejamos a la obra plástica que, a nuestro parecer, pudiera haberlos inspirado, alejados de la intención primera del poeta, pues sabido es que el arte verdadero vive más allá del designio de quien le dio vida.

Antonio Bonet Correa, conocedor profundo y enamorado de la obra de Miguel Hernández, analista sagaz y documentado del quehacer de los artistas plásticos de hoy, nos pareció, nos parece, la persona adecuada para prologar este testimonio en el que cincuenta profesionales de la imagen plástica ofrecen un poema de color, de luz, de materia, de solidaridad en suma, al poeta vivo en sus versos. Por un itinerario poco frecuentado, el profesor Bonet Correa aporta datos, nos refiere anécdotas que acercan al poeta y sus aproximaciones, sus relaciones con la plástica.

Gracias a todos los que han colaborado y pido sepáis disculpar los fallos, las omisiones, los defectos que, sólo a mí imputables, sin duda encontraréis.

Arcadi Blasco i Pastor

50

L'Homenatge que els artistes plàstics dediquem a Miguel Hemández, podria, i potser deuria haver tingut un caràcter més universal. Estem convençuts que molts pintors, escultors, dibuixants, ceramistes, desitjarien participar-hi . Òbviament, des de la Comissió Organitzadora de l'Homenatge s'hagués pogut organitzar, sufragar, ubicar, la magna exposició resultant d'aqueixa ideal convocatòria.

I hi hagué que seleccionar, la qual cosa comportà, lamentablement, excloure'n.

Reunits un grup d'artistes plàstics com ara, Sixto Marco, Azorín, Salvador Soria, Antoni Miró, Castejón i jo mateix, proposàrem la idea d'aquest homenatge a l'Excel·lentíssima Diputació Provincial, que fou acceptada, sempre que algú de nosaltres actúes com a comissari i s'encarregués de coordinar les gestions. Recaigué en mi aqueixa responsabilitat, la qual accepté.

Obligats per tant a ser realistes amb les nostres possibilitats i els mitjans dels quals disponía, s'optà per presentar l'obra de cinquanta artistes del mateix àmbit geogràfic del poeta que, tot i no usar la llengua pròpia de la zona per als seus escrits, com tampoc no ho feren Gabriel Miró, Azorín o Gil-Albert, pertanyen a aquesta cultura i mitjançant la seua obra, de la de tots, escriptors i artistes plàstics, rellueix aqueixa inconfusible essència mediterrània, aqueixa característica llum singular, el sediment, la petjada, el rastre dels pobles que ens precediren, que ens conformaren.

Que hi haguessen representants de generacions diverses, que la col·lecció fos una mostra coherent de l'art d'avui, que hi pogueren tenir cabuda tant Miguel Abad Miró, company de Miguel Hernández a la presó, com Carmen Calvo o Miquel Navarro, o Angels Marco, que es mouen entre els buscadors estètics de la sempre renovada última vanguardia. Que els artistes alacantins, tantes vegades marginats, hi tinguessen una ampla representació.

Segurament propòsits que sols en part hem pogut complir.

Cada artista convidat trià tecnica i tema, i l'únic condicionant foren les mesures de l'obra, 50x50, al·lusió, òbviament, als cinquanta anys de la mort del Poeta i al número d'artistes que reunírem per a aquesta exposició.

No tots pogueren complir i ens enviaren obres de diferent format al proposat; companys enfeinats, als quals els resultava impossible realitzar una obra d'aqueixes dimensions per a la data fixada. No ens paregué correcte rebutjar-les.

Hi hagué qui utilitzà la imatge, o un tema poètic del Poeta; d'altres que aportaren una obra característica del seu actual treball, que des d'ara, ha adquirit una dimensió afegida al seu valor: la de formar part d'aquesta col·lecció dedicada a la memòria de Miguel Hernández.

I hem volgut que fos el mateix Poeta qui acompanyés a cada una de les obres plàstiques, tot unit els seus versos de color i de llum, a la llum, al color, a la matèria de l'artista plàstic, i un fragment, una estrofa, d'escolta al company pintor, al dibuixant, a l'escultor, que amb ell s'identificà en aquesta circumstància.

Una selecció, la dels versos, que no representa més que això; que senzillament al·ludeixen a formes i color, que emparellem a l'obra plàstica que, al nostre parer, els pogués haver inspirat, allunyats de la intenció primera del poeta, doncs, sabut és que l'art vertader viu més enlla del designi de que li dóna vida.

Antoni Bonet Correa, coneixedor i enamorat de l'obra de Miguel Hernández, analista sagaç i documentat del quefer dels artistes plàstics d'avui, ens paregué, em pareix, la persona adequada per a prologar aquest testimoni on cinquanta professionals de la imatge plàstica ofereixen un poema de color, de llum, de matèria, de solidaritat en suma, al poeta viu en els seus versos. Per un itinerari poc freqüentat, el professor Bonet Correa aporta dades, ens refereix anècdotes que apropen el Poeta i les seves aproximacions, les seves relacions amb la plàstica.

Gràcies a tots els que han col·laborat i demane que sapigau disculpar les errades, les omissions, els defectes -sols a mi imputables- que, sens dubte, hi encontrareu.

Arcadi Blasco i Pastor

X50

MIGUEL HERNÁNDEZ y las Artes Plásticas

Miguel Hernández es, sin duda alguna, uno de los poetas españoles de todos los tiempos que ha tenido un mayor sentido de la plasticidad y del cromatismo. Sus imágenes poéticas y metáforas están impregnadas de lo real, de las formas y los colores de los seres y los objetos que rodean al hombre.

Mediterráneo hasta los tuétanos, con apego a la vieja cultura enraizada en lo rural, el «sorprendente muchacho de Orihuela», como lo calificó Juan Ramón Jiménez, fue un poeta para el cual el mundo y la vida era percibida a través de los sentidos, de una sensibilidad a flor de piel, sensual y pletórica de fuerza primigenia. Al igual que su paisano Gabriel Miró escribía con vocablos que rezumaban la esencia almibarada o ácida de los frutos sazonados o agraces, de un organismo que tiene materia sometida a fermentación, descomposición y putrefacción, de todo lo que tiene vida y está avocado a la muerte. En Miguel Hernández aquello que tiene cuerpo, carne, pulpa, jugo, sudor, olor y sabor, se convierte en poesía. Numerosos podrían ser los ejemplos que ilustrarían nuestro aserto, tanto en lo que atañe a sus primeros años de poeta, aún artificioso o culterano, como a los más humanos y desgarradores de su última etapa de poeta comprometido, despojado de todo oropel literario o tentación minoritaria. Así, en el momento de la muerte de su hijo primogénito cantó, con dolor, evocando la ofrenda floral.

verde, rojo, moreno; verde, azul y dorado
los latentes colores de la vida, los huertos,
el centro de las flores a tus pies destinado,
de oscuros negros tristes, de graves blancos y yertos.

Ante tal lujo vegetal y cromático, no es extraño que Miguel Hernández, poeta-puente entre la generación del 27 y la que en la postguerra renovó la poesía, inspirase a los pintores y escultores, tanto abstractos como realistas de finales de los años 50. Ya en pleno fragor bélico su poema «Las manos» había inspirado los dibujos del alicantino Miguel Abad, publicados en «Socorro Rojo». En 1969, en una bellísima edición de Alfaguara, Manolo Millares transponía en punta seca dos poemas de amor del poeta de Orihuela.

Estos dos ejemplos son muestra de la presencia en la plástica de una obra que hoy convoca en el 50 Aniversario de la muerte de su creador el homenaje de tantos artistas plásticos como los que figuran en este catálogo. Artistas mediterráneos, al igual que Miguel Hernández, su testimonio creador trasciende la mera fidelidad y el culto al héroe, al símbolo de un trágico destino personal y colectivo. Con sus obras plásticas quieren refrendar su admiración al poeta y manifestar su afinad con la inspiración intensa y efectiva del estro poético de uno de los escritores mayores de nuestro siglo, cantor de los afanes e ilusiones de todo un pueblo en armas.

Ante una poesía tan fecunda en visiones plásticas como es la de Miguel Hernández, nos preguntamos hoy cuál era su gusto estético y cuál era la formación artística que poseía quien en principio se había educado en una pequeña ciudad levítica y apenas había tenido el tiempo de vivir en el tráfago de las grandes urbes. En *Perito en lunas* (1933), Miguel Hernández reconocía «todos los seres a quienes concedo mi palabra de imágenes». Indudablemente su idea de la pintura debía estar próxima al clásico concepto de *Ut pictura poesis*. Muy pronto, todavía adolescente, entró en contacto con el «cónsul de la poesía» Juan Guerrero Ruiz y el grupo de pintores que en Murcia constituía una pleyade afín a sus ideales poéticos. No hay que olvidar que entonces en el Ateneo de Alicante expusieron sus cuadros Luis Garay y Ramón Gaya y que allí, en medio de estas muestras, también recitó sus primeros versos Miguel Hernández. Con Ramón Gaya, que en 1938 escribió páginas lum inosas y penetrantes sobre la poesía de Miguel Hernández, el reencuentro tuvo lugar en Valencia en plena contienda contra el fascismo. Ambos colaboraron en *Hora de España* y en el famoso II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, de 1937. Miguel Hernández, junto con los escritores Arturo Serrano-Plaja, Angel Gaos, Emilio Prados, Juan Gil-Albert, Herrera Petere, A. Sánchez Barbudo ... y los pintores Arturo Santo, Eduardo Vicente, Miguel Prieto y Ramón Gaya firmó la *Ponencia colectiva* presentada ante el Congreso, en la cual se propugnaba un arte comprometido. Miguel Hernández, que en los años anteriores en Madrid había sido apoyado primero por Ernesto Giménez Caballero y después por José María de Cossío, con quien colaboró en el libro *Los Toros*, había entrado por medio de ambos en contacto con los circuitos intelectuales y artísticos de vanguardia en la capital de España. Aunque sin duda tangente a la polémica, conocía los ecos del debate entre los partidarios de la *Deshumanización del Arte* (1925) de Ortega y Gasset y el *Nuevo Romanticismo* (1930) de José Díaz Fernández. También habría participado en la creación de un nuevo sentido de la acción colectiva a través del arte. Como se sabe, fue la generación del 27 la primera que en España rompió con la inveterada segregación entre escritores y artistas plásticos, que tan agudamente analizó Juan Antonio Gaya Nuño en su estudio *Un conflicto: Literatura y Arte* (Cuadernos Taurus,1960).

Miguel Hernández ilustraba con dibujos sus cartas escritas desde la cárcel. De carácter ingenuo, casi infantil, son, sin embargo, muy expresivos y denotan su necesidad de dar mayor plasticidad a sus palabras. Algunos tienen un cierto aire y temas de vanguardia. De trazos similares a los dibujos de Ramón Gómez de la Serna o a los de Federico García Lorca, se inscriben en una tradición literaria muy de la época. Con mayor intención son los dibujos en color que hizo para ilustrar el librito de cuentos que, manuscrito, envió a su hijo desde la prisión titulado *Dos cuentos para Manolillo (para cuando sepa leer)*. Su texto está traducido del inglés. Tanto los dibujos para *El potro obscuro* como para *El conejito*, tienen el encanto de una sencillez adrede. El librito,

dictado por el amor paternal, quiere ser como los cuentos de Antonio Robles, editados por la C.I.A.P., los cuentos de Basile por *Cruz y Raya*, con dibujos de Moreno Villa, o *Las historias de Pinocho y Pipo y Pipa* por Bartolozzi. A propósito de estos dibujos de Miguel Hernández su estudioso y editor José Carlos Rovira ha señalado el paralelismo que presentan con los que Antoine de Saint-Exupéry hizo, en 1943, para *Le Petit Prince*. Miguel Hernández no sabemos si los copió del original inglés o si son de su propia cosecha. Indudablemente, no podía conocer los del escritor francés, ya que los había dibujado en 1941, dos años antes de la publicación de *Le Petit Prince*. Que la pintura atraía a nuestro poeta es el dato curioso y sorprendente, de la existencia en el mercado en Madrid, en 1982, de un cuadro suyo, al parecer pintado en París, en 1937, cuando Miguel Hernández pasó por la capital francesa camino de Moscú en su único viaje fuera de nuestras fronteras. También como dedicación plástica baste recordar que en la cárcel además de hacer dos dibujos del rostro de su mujer Josefina Manresa, hizo "Un juguete muy bonito para mi Manolillo". Se trata de un carro y un caballo pintado de vivos colores. En una carta dice que era la promesa de otros juguetes que a manera de mensajes enviaría desde su celda. También que se dedicaría a hacer otros para ganar dinero.

Respecto a la fotografía, que tanta presencia tuvo en el arte de vanguardia -piénsese en Lekuona para España- Miguel Hernández la apreciaba en tanto que soporte o medio figurativo para la memoria de lo humano. En un poema de su *Cancionero y romancero de ausencias*, escrito en prisión, definió de manera explícita el papel subjetivo y evocador que las imágenes fotográficas desempeñaban como instantáneas familiares:

«Una fotografía
Un cartón expresivo
envuelto por los meses
en los rincones íntimos.
Un agua de distancia
quiero beber: gozar
un fondo de fantasma
Un cartón me conmueve
Un cartón de acompaña»

Precisamente en lo que tiene que ver con la fotografía hay el testimonio de que Josefina Manresa pidió al pintor Miguel Abad que fotografiase a Manolillo para poder enviarle su retrato al padre encarcelado. Miguel Hernández, apegado al realismo plástico, sobre todo en la cuestión del parecido entre el modelo y el retrato, parece ser que respecto a la pintura no tenía exigencias tan realistas. Ante la cabeza suya dibujada en la cárcel por Ricardo Fuente, su comentario fue que no la encontraba lo «suficientemente velazqueña». A la veracidad de esta realista efigie prefirió la del retrato, más expresivo y pictórico, que le hizo a lápiz el escritor Antonio Buero Vallejo, hoy la imagen más emblemática y difundida del poeta al final de su vida.

Quizás el poema que mejor resume el pensamiento plástico de Miguel Hernández es el de «Las manos», publicado en su libro *Viento del pueblo, Poesía en la guerra* en ediciones «Socorro Rojo»: «la mano es la herramienta del alma, su mensaje». Poeta que comenzó siendo un preciosista, con alambicado lenguaje gongorino, al final de su breve y trágica existencia acabó escribiendo con metáforas e imágenes contundentes y comprensibles para los hombres más sencillos. En el arte plástico, sin duda, debía apreciar lo que retrataba, la realidad cotidiana y la humilde objetividad de su entorno que, sin embargo, no excluía el subjetivismo que envolvía el ensueño y el alto vuelo de sus ideales. No hay que olvidar la impronta del llamado «realismo mágico» y del «surrealismo», ambas tendencias entonces imperantes en el arte español. Su obra de poeta y artista fue ante todo y por encima de todas las corrientes estéticas un canto a la libertad que «bate como el relámpago» dentro de lo más profundo de los humanos.

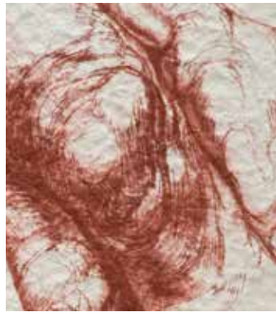
Antonio Bonet Correa

MIGUEL HERNÁNDEZ i les Arts Plàstiques

Miguel Hernández és, sense cap dubte, un dels poetes espanyols de tots els temps que ha tingut un sentit major de la plasticitat i del cromatisme. Les seues images poètiques i metàfores estan impregnades de realitat, de les formes i els colors dels sers i dels objectes que envolten l'home. Mediterrani fins el moll de l'os, amb afecció a la vella cultura arrelada en el món rural, el «*Sorprendente muchacho de Orihuela*» com el va qualificar Juan Ramón Jiménez, va ser un poeta per a qui el món i la vida eren percebuda a través dels sentits, d'una sensibilitat a flor de pell, sensual i pletórica de força primigènia. Igual que el seu paisá Gabriel Miró escrivia amb vocables que traspuen l'essència almivarada o àcida dels fruits assaonats o dels agrassers, d'un organisme que té materia sotmesa a fermentació, descomposició i putrefacció, de tot el que té vida i està abocat a la mort. En Miguel Hernández allò que té cos, carn, polpa, suc, suor, olor i sabor, esdevé poesia. Podrien ser nombrosos els exemples que il·lustrarien la nostra afirmació, tant pel que fa als primers anys de poeta, encara artificiós o culterà, com als més humans i esgarrats de l'última etapa de poeta compromés, despullat de l'oripell literari o temptació minoritària. Així, en el moment de la mort del seu fill primogènit va cantar, amb dolor, evocant l'ofrena floral.

«Verde, rojo, moreno; verde, azul y dorado
los latentes colores de la vida, los huertos,
el centreo de las flores a tus pies destinado,
de oscuros negros tristes, de graves blancos y yertos.»

Davant de tant luxe vegetal i cromàtic, no és estrany que Miguel Hernández, poeta-pont entre la generació del 27 i la que en la postguerra va renovar la poesia, inspirara els pintors i escultors, tant els abstractes com dels realistes de la fi dels cinquanta. Ja en guerra, el poema «Las manos» havia inspirat els dibuixos de l'alacantí Miquel Abad, publicats en *Socorro Rojo*. El 1969, en una bellíssima edició d'Alfaguara, Manolo Millares traslladava en punta seca dos poemes d'amor del poeta d'Oriola. Aquests dos exemples són mostres de la presència en la plastica d'una obra que convoca tants artistes plàstics com hi ha en aquest catàleg en el 50 aniversari de la mort del poeta. Artistes mediterranis, com Miguel, el testimoni creador dels quals transcendeix la mera fidelitat i el culte a l'heroi, al símbol d'un tràgic destí personal i col.lectiu. Amb les seues obres plastiques volen ratificar l'admiració que senten pel poeta i també manifestar l'afinitat amb la inspiració intensa i efectiva de la musa poètica d'un dels escriptors més grans d'aquest segle, veu dels afanys i de les il·lusions de tot un poble en armes.



Davant d'una poesía tan fecunda en visions plàstiques com la de Miguel Hernández, ens preguntem quin era el gust estètic i quina era la formació artística que tenia una persona que, en principi, s'havia educat en una petita ciutat levítica i a penes havia tingut el temps de viure en el tràfec de les grans urbs. En *Perito en lunas* (1933), Miguel Hernández reconeixia «todos los seres a quienes concedo mi palabra de imágenes». Indubtablement la seua idea de la pintura hauria d 'estar pròxima al concepte clàssic d'*Ut pictura poesis*. Molt prompte, encara adolescent, va entrar en contacte amb el «*cónsul de la poesía*» Juan Guerrero Ruiz i el grup de pintors que a Múrcia constituïa una plèiade afí als seus ideals poètics. No cal oblidar que aleshores al Ateneu d' Alacant van exposar els seus quadres Luis Garay i Ramón Gaya i que allí, enmig d'aquestes mostres, també va recitar els primers versos Miguel Hernández. Amb Ramón Gaya, que el 1938 va escriure pàgines lluminoses i penetrants sobre la poesia de Miguel Hernández, el retrobament va tenir lloc a València en plena contessa contra el feixisme. Ambdós van col·laborar en *Hora de España* y en el famós II Congrés Internacional d'Escriptors per a la Defensa de la Cultura, de 1937. Miguel Hemández, junt amb els escriptors Arturo Serrano-Plaja, Àngel Gaos, Emilio Prados, Juan Gil-Albert, Herrera Petere, A. Sánchez Barbudo . . . i els pintors Arturo Sonto, Eduardo Vicente, Miguel Prieto i Ramón Gaya va firmar la *Ponencia colectiva* presentada davant el Congrés, on es propugnava un art compromés. Miguel Hernández, que en els anys anteriors a Madrid havia tingut el suport d'Ernesto Giménez Caballero i després de José María de Cossío, amb els qui va col·laborar en el llibre *Los Toros*, havia entrat per mitja d'ambdós en contacte amb els cercles intel·lectuals i artístics de vanguàrdia a la capital d'Espanya.

Tot i que tangent a la polèmica, coneixia els ecos del debat entre els partidaris de la *Deshumanización del Arte* (1925) d'Ortega y Gasset i el *Nuevo Romanticismo* (1930) de José Díaz Fernández. També hauria participat en la creació d'un nou sentit de l'acció col·lectiva a través de l'art. Com també és sabut, va ser la generació del 27 la primera que a Espanya va trencar amb la segregació entre escriptors i artistes plàstics, que tan afinadament va analitzar Juan Antonio Gaya Nuño en l'estudi *Un conflicto: Literatura y Arte* (Cuadernos Taurus, 1960).

Miguel Hernández il·lustrava amb dibuixos les cartes escrites des de la presó. De caràcter ingenu, quasi infantil, són, tanmateix, molt expressius i denoten la necessitat de donar major plasticitat a les seues paraules. Alguns dibuixos tenen un cert aire i temes d'avantguarda. De traços semblants als dibuixos de Ramón Gómez de la Serna o als de Federico García Lorca, s'inscriuen en una tradició literària molt de l'època. D'una intenció major són els dibuixos en color que va fer per a il·lustrar el llibret de contes que, manuscrit, va enviar al fill des de la presó titulat *Dos cuentos para Manolillo (para cuando sepa leer)*. El text està traduït de l'anglès. Tant els dibuixos per a *El potro obscuro* com per a *El conejito*, tenen l'encant d'una senzillesa a propòsit. El llibret dictat per l'amor paternal, vol ser com els contes de Basile editats per *Cruz y Raya*, amb dibuixos de Moreno Villa, o *Las historias de Pinocho* y *Pipo y Pipa* per Bartolozzi. A propòsit

d'aquests dibuixos de Miguel Hernández el seu estudiós i editor José Carlos Rovira ha assenyalat el paral·lelisme que presenten amb els que Antoine de Saint-Exupéry va fer, el 1943, per a *Le Petit Prince*. Miguel Hernández no sabem si els va copiar de l'original anglés o si són de collita pròpia. Indubtablement, no podia conéixer els de l'escriptor francés, perquè els havia dibuixat, el 1941, dos anys abans de la publicació de *Le Petit Prince*. Que la pintura atraïa al nostre poeta és la dada més curiosa i sorprenent, com podem deduir de l'existència en el mercat de Madrid, el 1982, d'un quadre seu, sembla que pintat a París, el 1937, quan Miguel Hernández va passar per la capital francesa camí de Moscou en l'únic viatge fora de les nostres fronteres. També com a dedicació plàstica es pot recordar que a la presó a més de fer dos dibuixos del rostre de la seua esposa Josefina Manresa, va fer un «juguete muy bonito para mi Manolillo». Es tractava d'un carro i un cavall pintat amb colors vius. En una carta diu que era la promesa d'altres joguets que a manera de missatges enviaria des de la cel·la. També diu que es dedicaria a fer-ne d'altres per a guanyar diners.

Pel que fa a la fotografia, que tanta presencia va tenir en l'art d'avantguarda -penseu en Lekuona per a Espanya- Miguel Hernández la apreciava en la mesura que suport o mitjà figuratiu per a la memoria d'alló humà. En un poema de *Cancionero y romancero de ausencias*, escrit a la presó, va definir de manera explícita el paper subjectiu i evocador que les imatges fotogràfiques exercien com a instantànies familiars:

«Una fotografía
Un cartón expresivo
envuelto por los meses
en los rincones íntimos.
Un agua de distancia
quiero beber: gozar
un fondo de fantasma
Un cartón me conmueve
Un cartón me acompaña».

Precissament en allò relacionat amb la fotografia hi ha el testimoni que Josefina Manresa va demanar al pintor Miguel Abad que fotografiara a Manolillo per a poder enviar-li el retrat al pare empresonat. Miguel Hernández, apegat al realisme plàstic, sobretot en la qüestió de la semblança entre el model i el retrat, sembla que respecte a la pintura no tenia exigències tan realistes. Davant el cap seu dibuixat en la presó per Ricardo Fuente, el comentari va ser que no la trovaba «suficientemente velazqueña» . A la veracitat d'aquesta efígie realista va preferir la del retrat, més expressiu i pictòric, que li va fer a llapis l'escriptor Antonio Buero Vallejo, avui la imatge més emblematica i difosa del poeta al final de la seua vida.

Potser el poema que millor resumeix el pensament plàstic de Miguel Hernández és el de «*Las manos*», publicat en el llibre *Viento del pueblo, Poesía en la guerra* en Ediciones Socorro Rojo: «la mano es la herramienta del alma, su mensaje». Un poeta que va començar sent un preciossista, amb llenguatge alambicat i gongorí, al final de la breu i tràgica existència va acabar escrivint amb metàfores i imatges contundents i compresibles pels als homes més senzills. En l'art plàstic, sense dubte, hauria d'apreciar allò que retratava, la realitat quotidiana i la humil objectivitat de l'entorn que, tanmateix, no excloïa el subjectivisme que embolcallava l'ensomni i l'alta volada dels seus ideals. No es pot oblidar l'empremta de l'anomenat «realisme màgic» i del «surrealisme», ambdues tendències imperants aleshores en l'art espanyol. L'obra de poeta i d'artista va ser primer de tot i per damunt de totes les corrents estètiques un cant a la llibertat que «*bate como el relámpago*» allà dins, en allò més profund de l'home.

Antoni Bonet Correa

50X50

MIQUEL ABAD MIRÓ 24
SERGI AGUILAR 26
ALBERT AGULLÓ 28
ANDREU ALFARO 30
ANZO 32
ARGIMÓN 34
RAFAEL ARMENGOL 36
AZORÍN 38
NASSIO BAYARRI 40
JOAN BENÀSSAR 42
ULISES BLANCO 44
ARCADI BLASCO 46
MANUEL BOIX 48
JOAN BROSSA 50
CARMEN CALVO 52
MARIO CANDELA 54
ADRIANO CARRILLO 56
RÀFOLS CASAMADA 58
JOAN CASTEJÓN 60
MARÍA CHANA 62
PILAR DOLZ 64
DANIEL ESCOLANO 66
AMADEO GABINO 68
GRAU GARRIGA 70
DIONISIO GÁZQUEZ 72
74 JOAN GENOVÉS
76 JOSEP GINESTAR
78 ARTUR HERAS
80 HERNÁNDEZ PIJUAN
82 EDUARDO LASTRES
84 PAU LAU
86 JAVIER LORENZO
88 SIXTO MARCO
90 ÀNGELS MARCO
92 SENTO MASIÁ
94 ENRIC MESTRE
96 JOAQUIM MICHAVILA
98 ANTONI MIRÓ
100 MIQUEL NAVARRO
102 JOAN RAMOS
104 Mª ASSUMPCIÓ RAVENTÓS
106 RIPOLLÉS
108 VICENTE RODES
110 PACO SEMPERE
112 XAVIER SOLER
114 SALVADOR SORIA
116 JORDI TEIXIDOR
118 JOSEP VENTO
120 JOSEP Mª YTURRALDE
122 RICARD ZAMORANO

MIQUEL ABAD MIRÓ
S/T.
ÓLEO/LIENZO

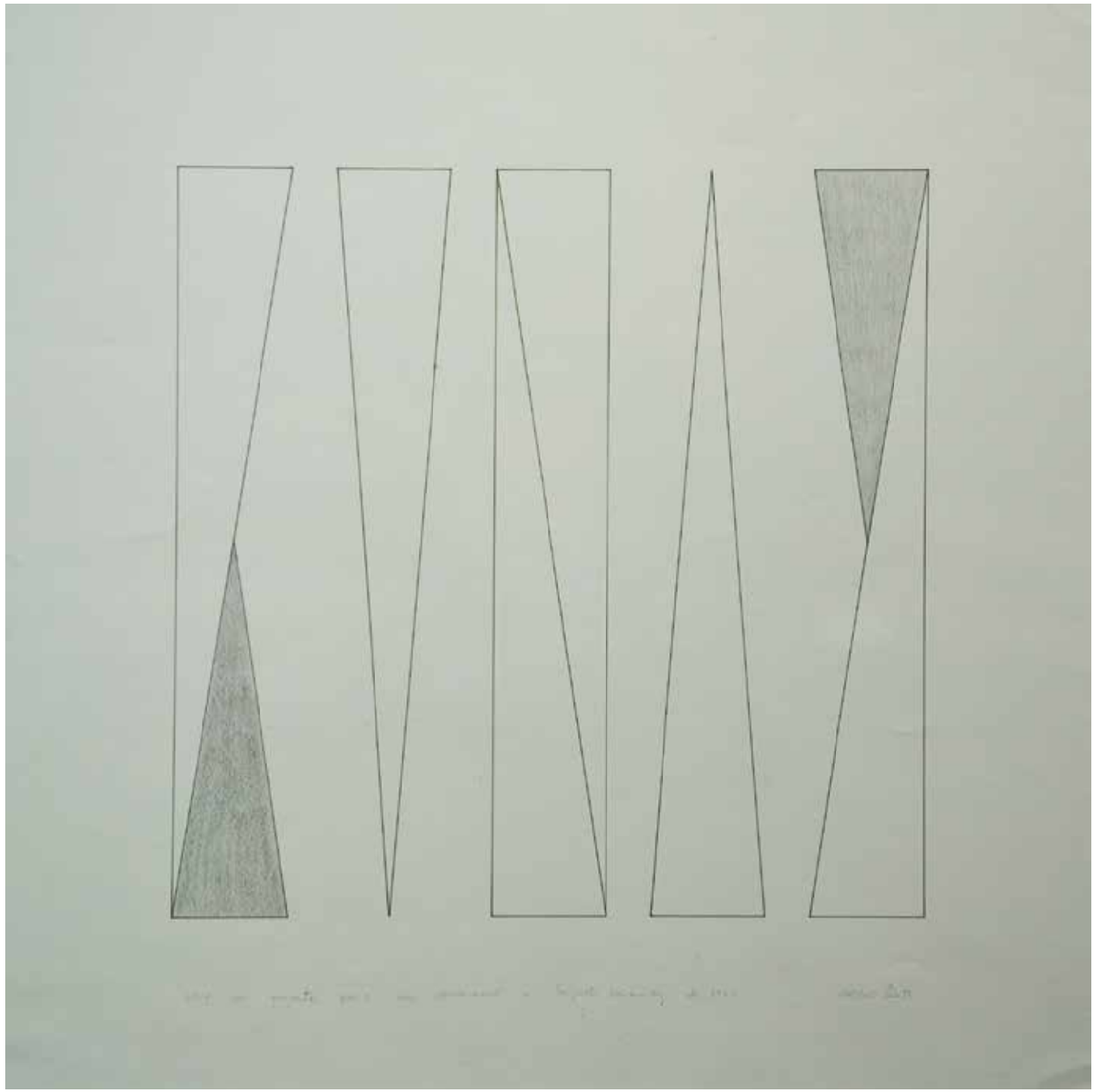
No,
ya era tiempo, huid
sombras de sangre
hielos de estrella, retroceded al paso de los
[pasos humanos
y alejad de mis pies la negra sombra.

SERGI AGUILAR
S/T.

Sesteando, olvidando, sonriendo
lejos del sentimiento y del sentido.

ALBERT AGULLÓ
HOMENATGE A MIGUEL HERNÁNDEZ
MIXTA/LIENZO

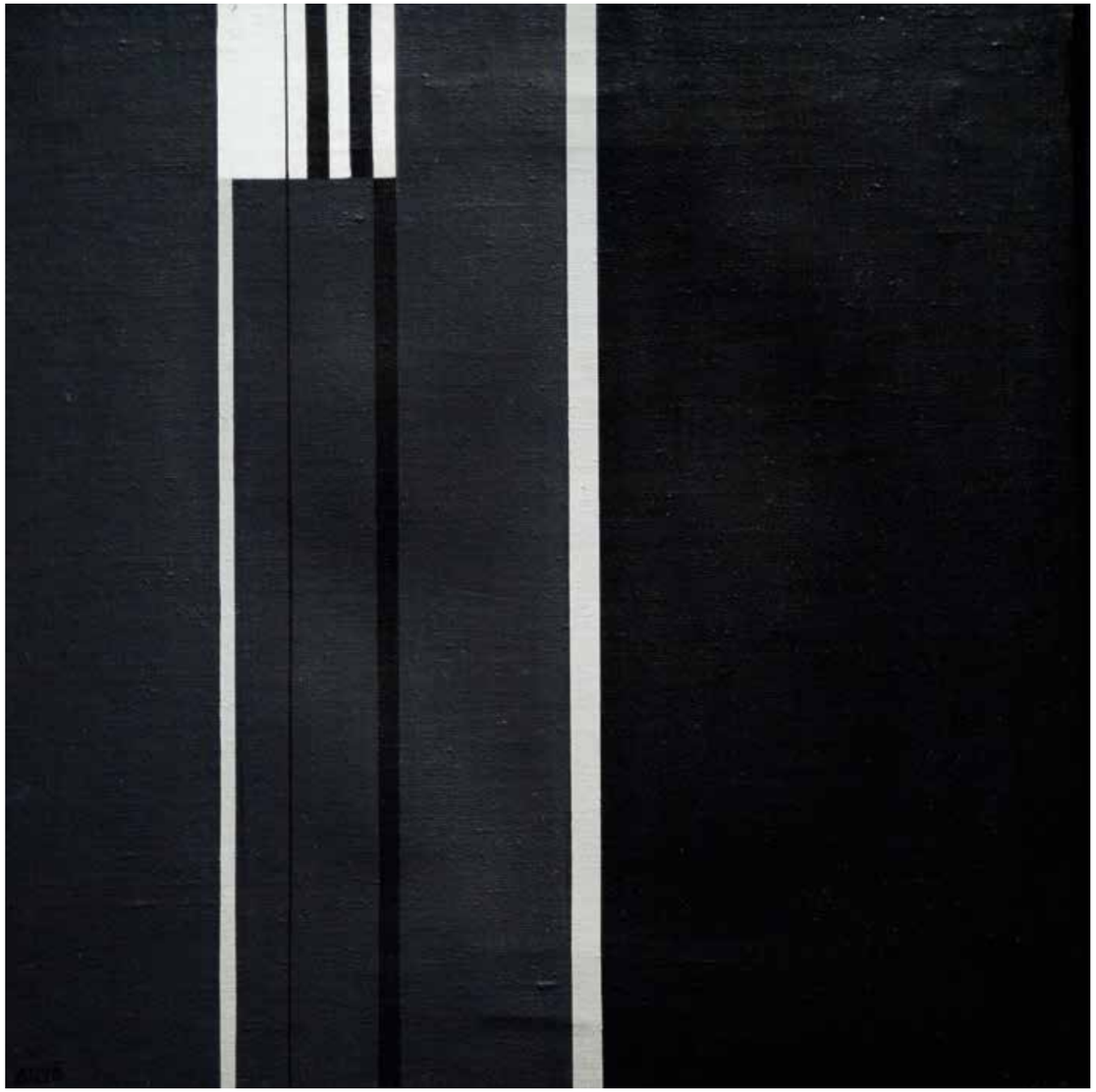
Lleno de un siglo de ocasos
de una tarde azul de abierta,
hundo en tu puerta mis pasos
y no sales a tu puerta.



Pero sus arcos prosiguen
alejándose y hundiendo
negrura frutal en todo
el corazón de lo negro.

ANZO
FINESTRA ALACANTINA
ACRÍLICO/ARPILLERA

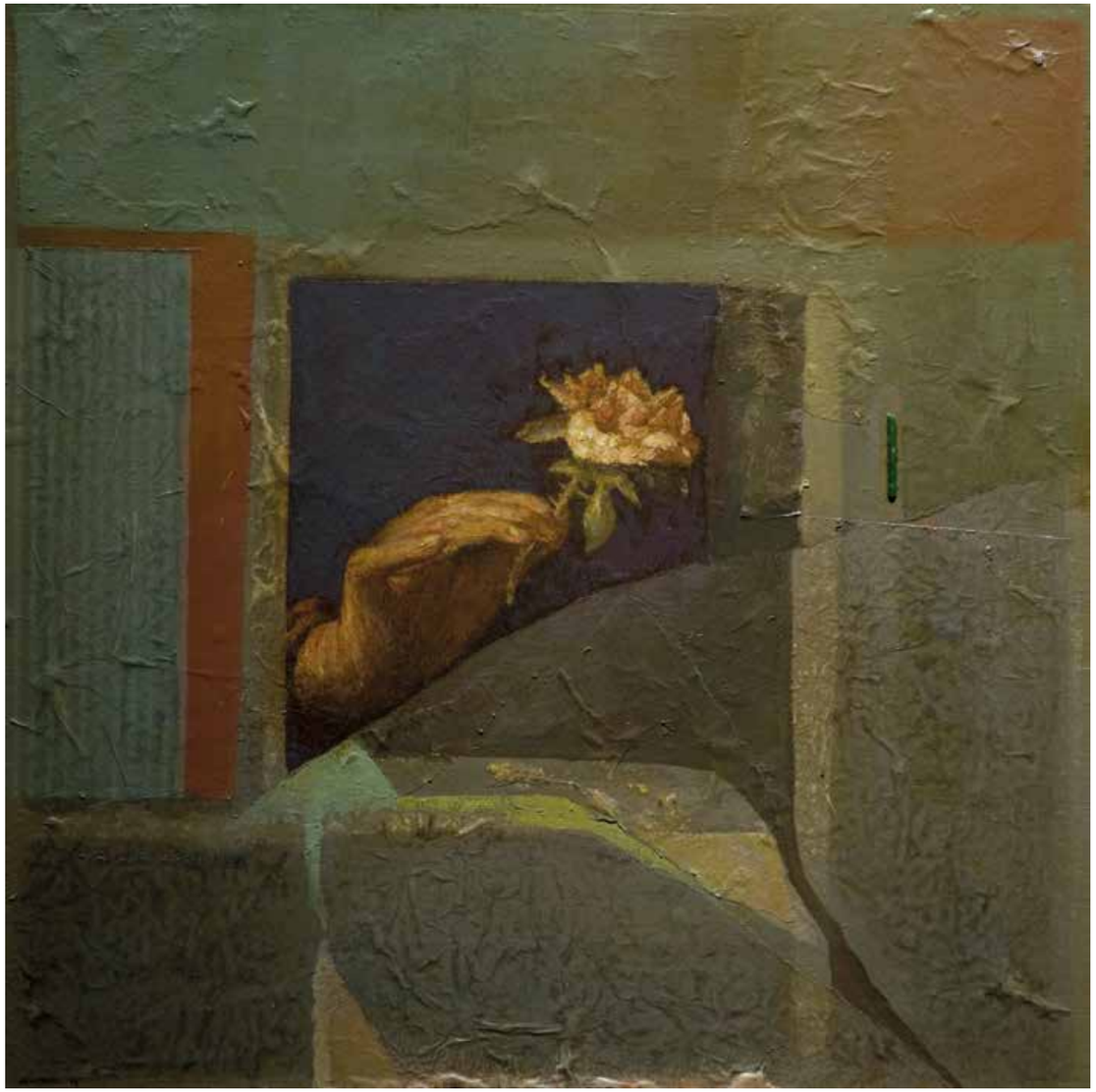
Pero la tela negra, distante va conmigo
sombra con sombra, contra la sombra
hasta que rueda
a la desnuda vida creciente de la nada.



ARGIMÓN
S/T

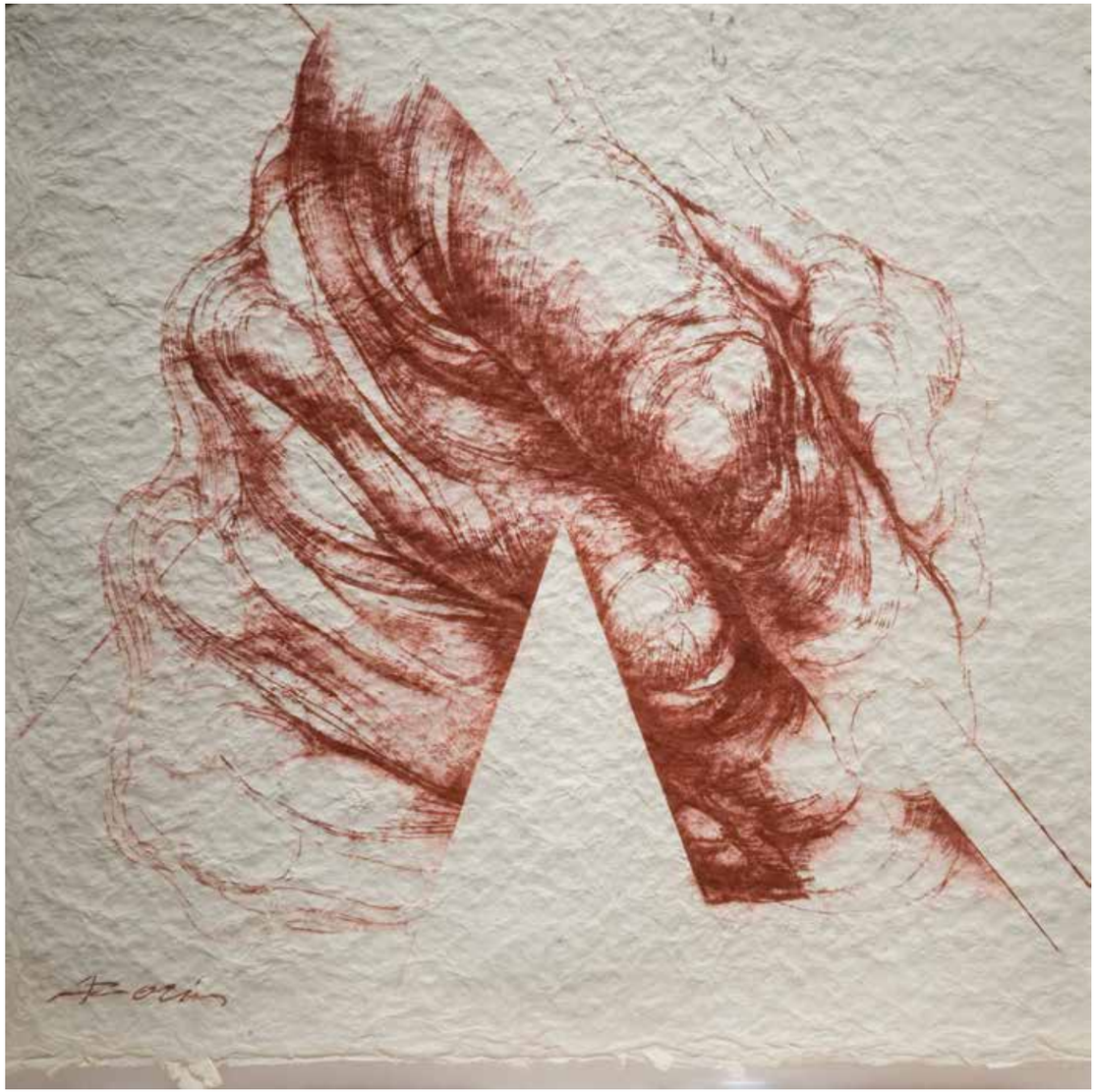
Raúl, si el cielo azul se constelara
sobre sus cinco cielos de raúles,
a la revolución sus cinco azules
como cinco banderas entregara.

RAFAEL ARMENGOL
A MIGUEL HERNÁNDEZ
ÓLEO/TABLA



Movimiento de seda que se anilla
a fuerza de dormir y verde cama,
con espíritus de hilo celdas trama,
carcelero, después preso en capilla.

AZORÍN
A MIGUEL HERNÁNDEZ
DIBUJO/PAPEL



Cuando te voy a escribir,
te van a escribir mis huesos
te escribo con la imborrable
tinta de mi sentimiento.

NASSIO BAYARRI
ERA CÓSMICA. HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ
CARTÓN/TELA

Carne de yugo ha nacido
más humillado que bello,
con el cuello perseguido
por el yugo para el cuello.

JOAN BENÀSSAR
S/T

Vuela niño en la doble
luna del pecho:
él, triste de cebolla,
tú, satisfecho.

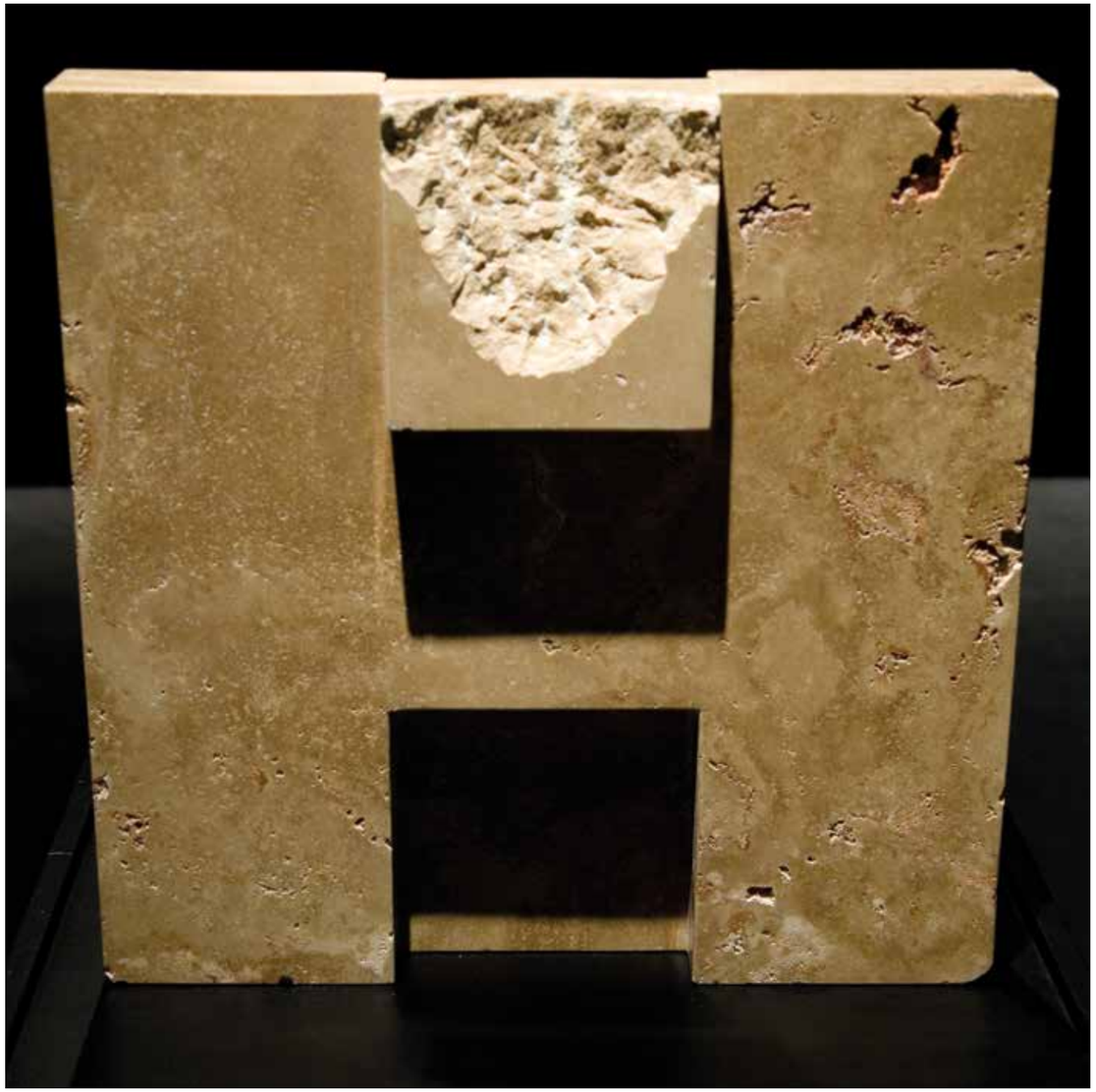
ULISES BLANCO
HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ
ÓLEO

Tiempo que se queda atrás
decididamente negro,
indeleblemente rojo,
dorado sobre tu cuerpo.

ARCADIO BLASCO
SERIE DE LA GARRAPATA
PIEDRA/TABLA

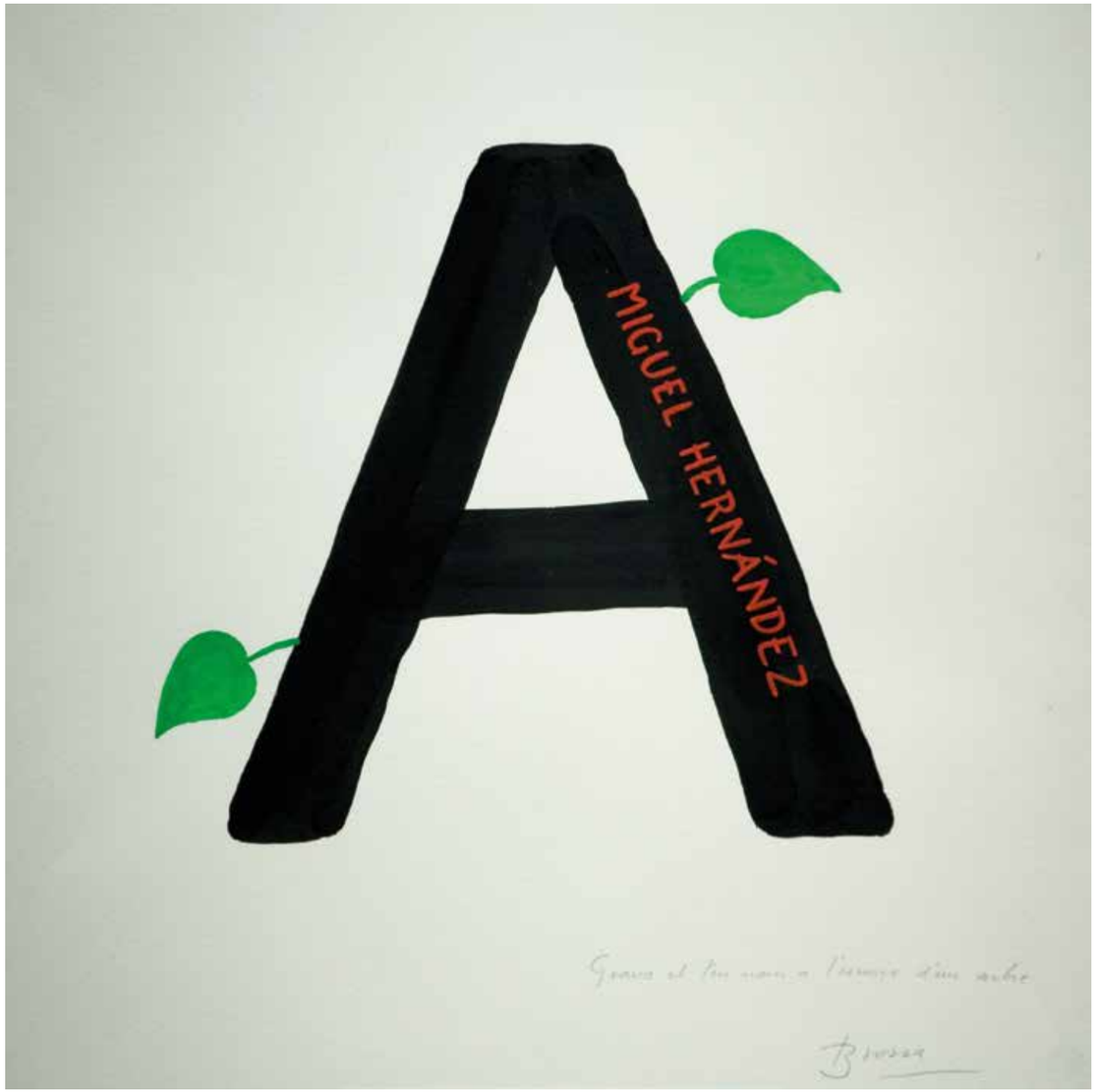
Me llamo barro aunque Miguel me llame.
Barro es mi profesión y mi destino
que mancha con su lengua cuanto lame ...

MANUEL BOIX
S/T
MÁRMOL



Si la sangre, también como el cabello,
con el dolor y el tiempo encaneciera,
mi sangre roja hasta el carbunclo, fuera
pálida hasta el temor y hasta el destello.

JOAN BROSSA
A MIGUEL HERNÁNDEZ
DIBUJO/PAPEL

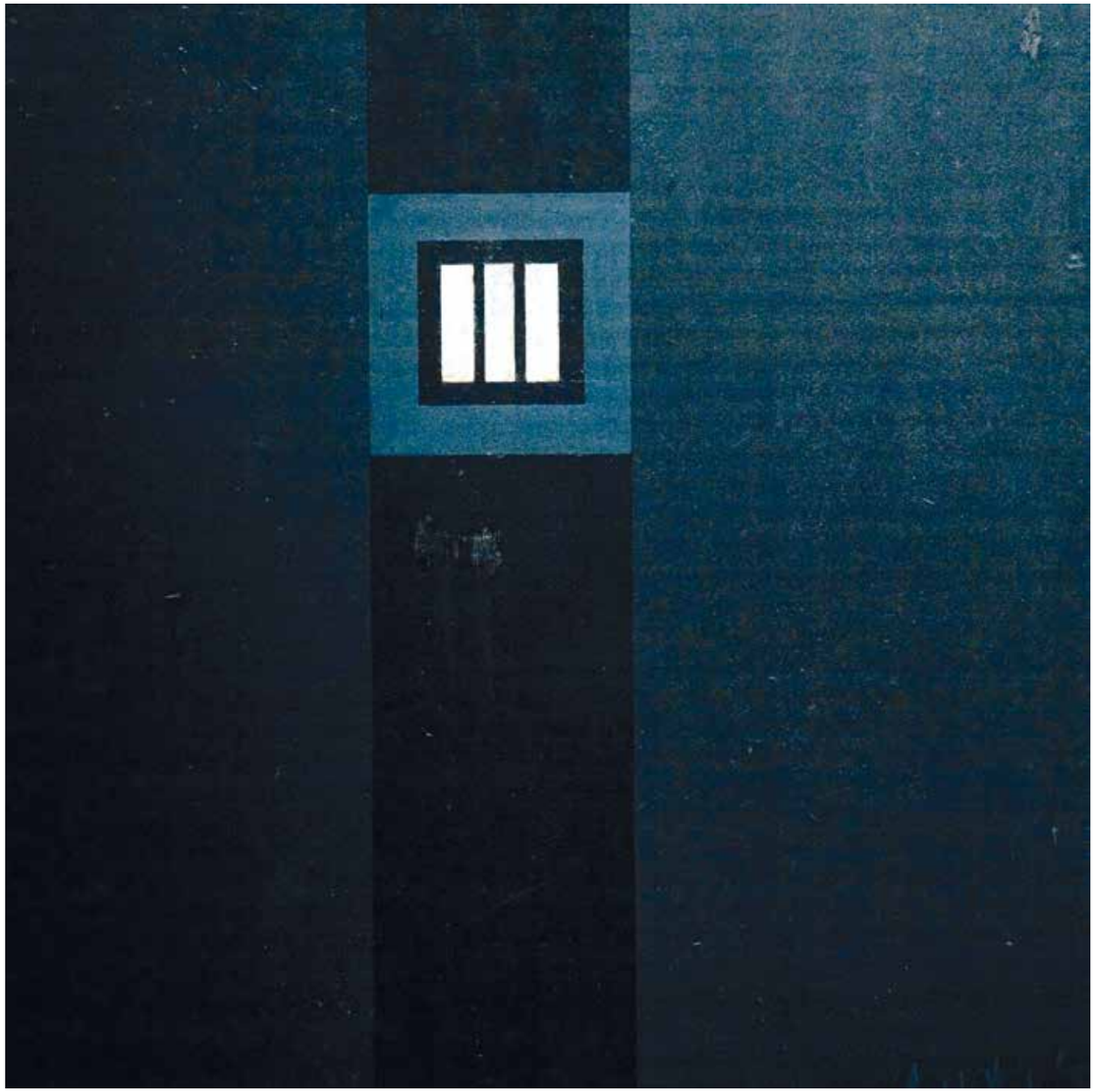


Pájaros hay que el pío por el pío
dan, en el más recóndito verdor
de la rama: la merla, el ruy-señor
y la zumaya: enamorado trío.

CARMEN CALVO
S/T

Espero que recaiga en esta arcilla
la lluvia con sus crines y sus colas.
Relámpagos sujetos a las olas
desesperado espero en esta orilla.

MARIO CANDELA
S/T
MIXTA



Cuando salgo al campo a verte
con mi negra, negra suerte,
con mi negro, negro potro.

ADRIANO CARRILLO
S/T
HIERRO/MADERA

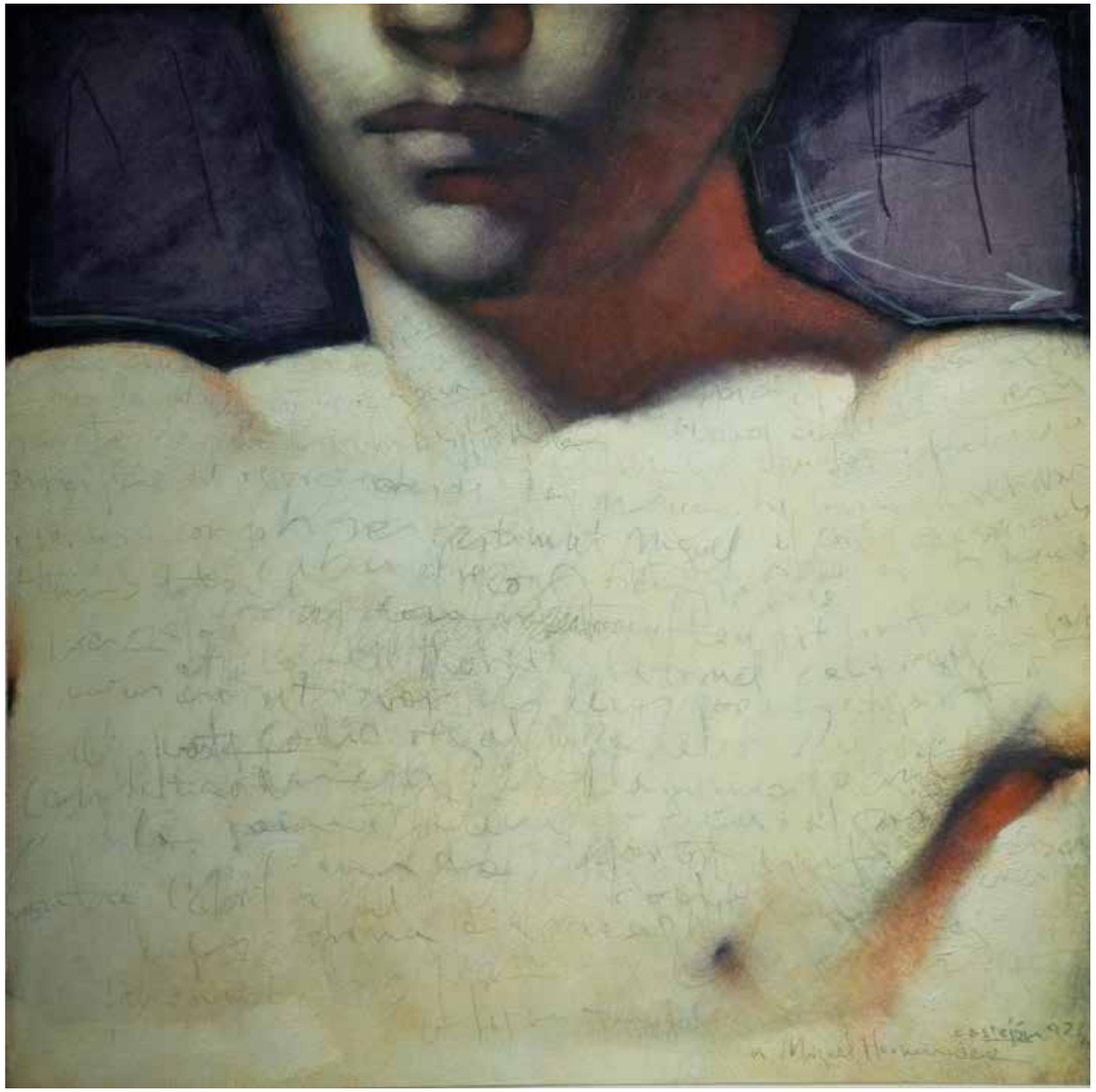
Alba que das a mis noches
un resplandor rojo y blanco.

RÀFOLS CASAMADA
NANA DE LA CEBOLLA
HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ

Con el golpe amarillo, de un letargo
dulce pasó a una ansiosa calentura
mi sangre, que sintió la mordedura
de una punta de seno duro y largo.

JOAN CASTEJÓN
A MIGUEL HERNÁNDEZ
ÓLEO

Me da su arado en el pecho,
y su vida en la garganta,
y sufro viendo el barbecho
tan grande bajo su planta.



MARÍA CHANA
S/T
PAPEL

Pasa el latido contra mi piel como una fría
losa que germinara caliente, roja, tierna.

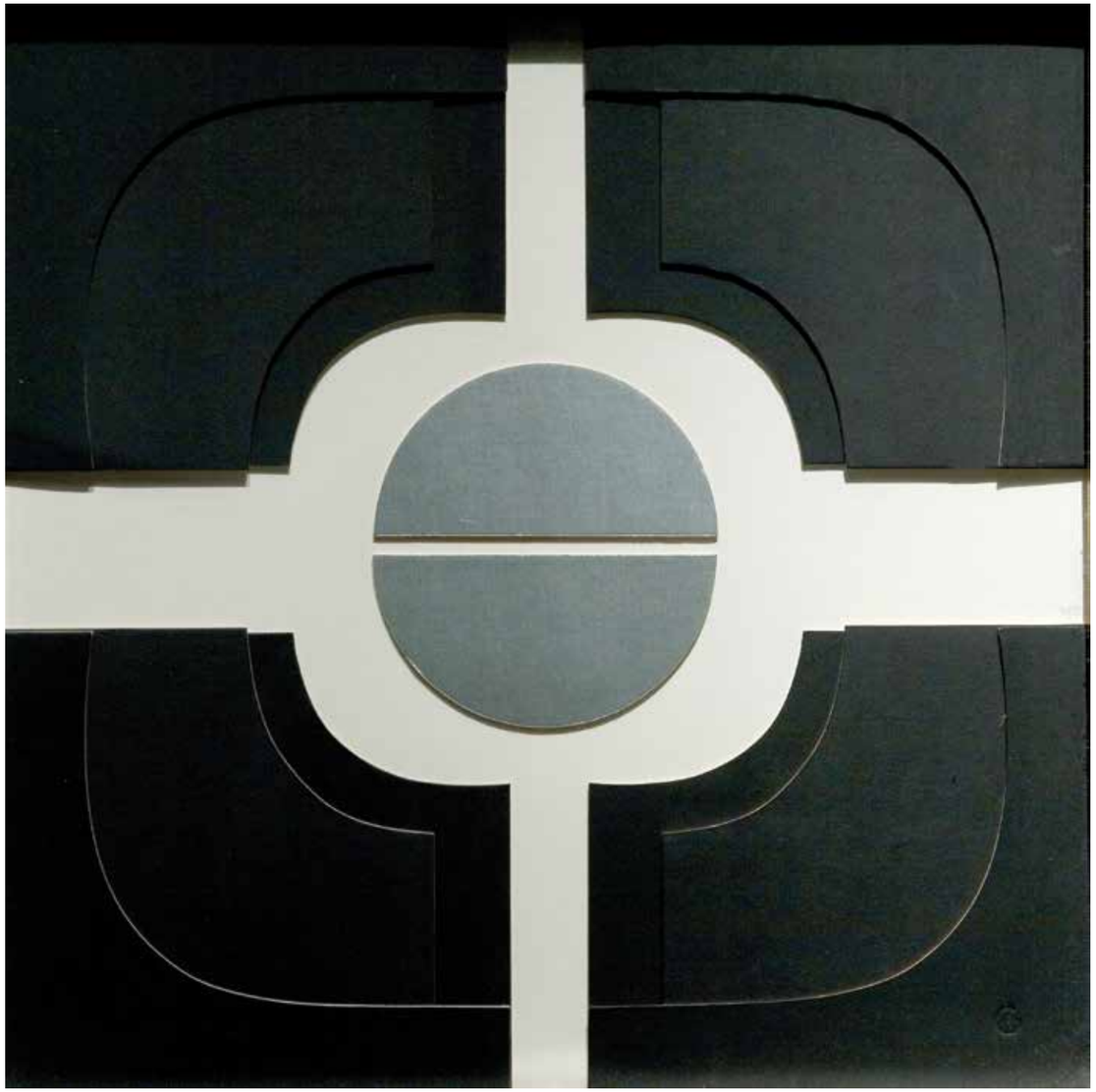
PILAR DOLZ
HOMENATGE A MIGUEL HERNÁNDEZ : ETS COM UN CAMP PLE D´ESPIGUES
AIGUAFORT/PAPER

Y a la tierna y blanca flor
no camina hacia la choza
cuando el sol la sierra roza
al lado de su pastor.

DANIEL ESCOLANO
S/T

La copa fugitiva
del chopo, verde copo
de cielo en cielo, cielo al cielo priva
en un celeste anhelo.

AMADEO GABINO
SERIE MANNHEIM 71



Y a huyendo el tacón asfaltos pasta;
ya el veredicto acepta
que una continuidad le impone blanca
de floridas cadenas.

La deja el rubio y el azul la toma,
pez hembra entre los peces:
submarina de cuando en cuando toda,
resulta hermosa siempre.

DIONISIO GÁZQUEZ
DESDE LA PROFUNDIDAD
MIXTA/LIENZO

De sangre en sangre vengo
como el mar de ola en ola,
de color de amapola el alma tengo,
de amapola sin suerte es mi destino,
y llego de amapola en amapola
a dar en la cornada de mi sino.

JOAN GENOVÉS
S/T

España no es España, que es una inmensa fosa,
que es un gran cementerio rojo y bombardeado.

JOSEP GINESTAR
S/T

Como si un negro barco
negro.
Cada vez más ausente,
como si un tren lejano
te arrastrara más lejos.
Como si un negro barco
negro.

ARTUR HERAS
A. M. H. 92
MIXTA/LIENZO

Fragor de acero herido, resoplidos brutales,
hierro latente, hierro candente, torturado,
trepidando, piafando, rodando en espirales,
en ruedas, en motores, caballo huracanado.

HERNÁNDEZ PIJUAN
S/T

Llueve como si llorara.
raudales un ojo inmenso.
un ojo gris, desangrado
pisoteado en el cielo.

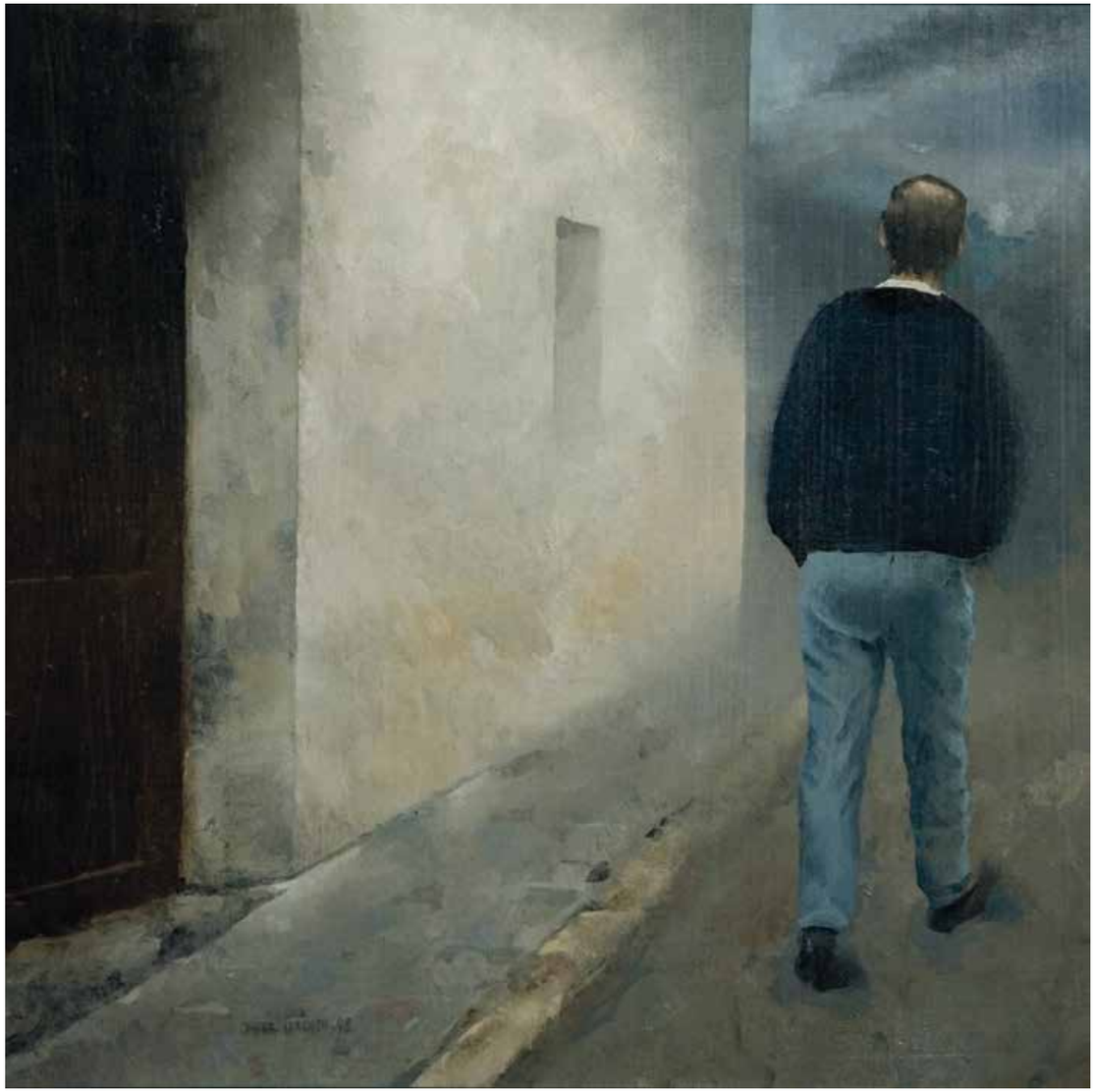
EDUARDO LASTRES
HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ
HIERRO/CRISTAL

Umbrío por la pena, casi bruno,
por que la pena tizna cuando estalla,
donde yo no me hallo no se halla
hombre más apenado que ninguno.

PAU LAU
S/T

Verde, rojo, moreno; verde, azul y dorado;
los latentes colores de la vida, los huertos,
el centro de las flores a tus pies destinado,
de oscuros negros tristes, de graves blancos yertos.

JAVIER LORENZO
S/T
ÓLEO/LIENZO



Déjame que me vaya,
madre a la guerra.
Déjame blanca hermana,
novia morena.
Déjame.

SIXTO MARCO
SERIE DEUDA. 80-90. ARLEQUÍ ATOMIC Nº7
ÓLEO/TABLA

Sólo faltaba al aire de este dia
donde tanta luz reina y tanto cielo
la de un florido y viejo terciopelo
casi argentado y casi en la agonía.

ÀNGELS MARCO
S/T

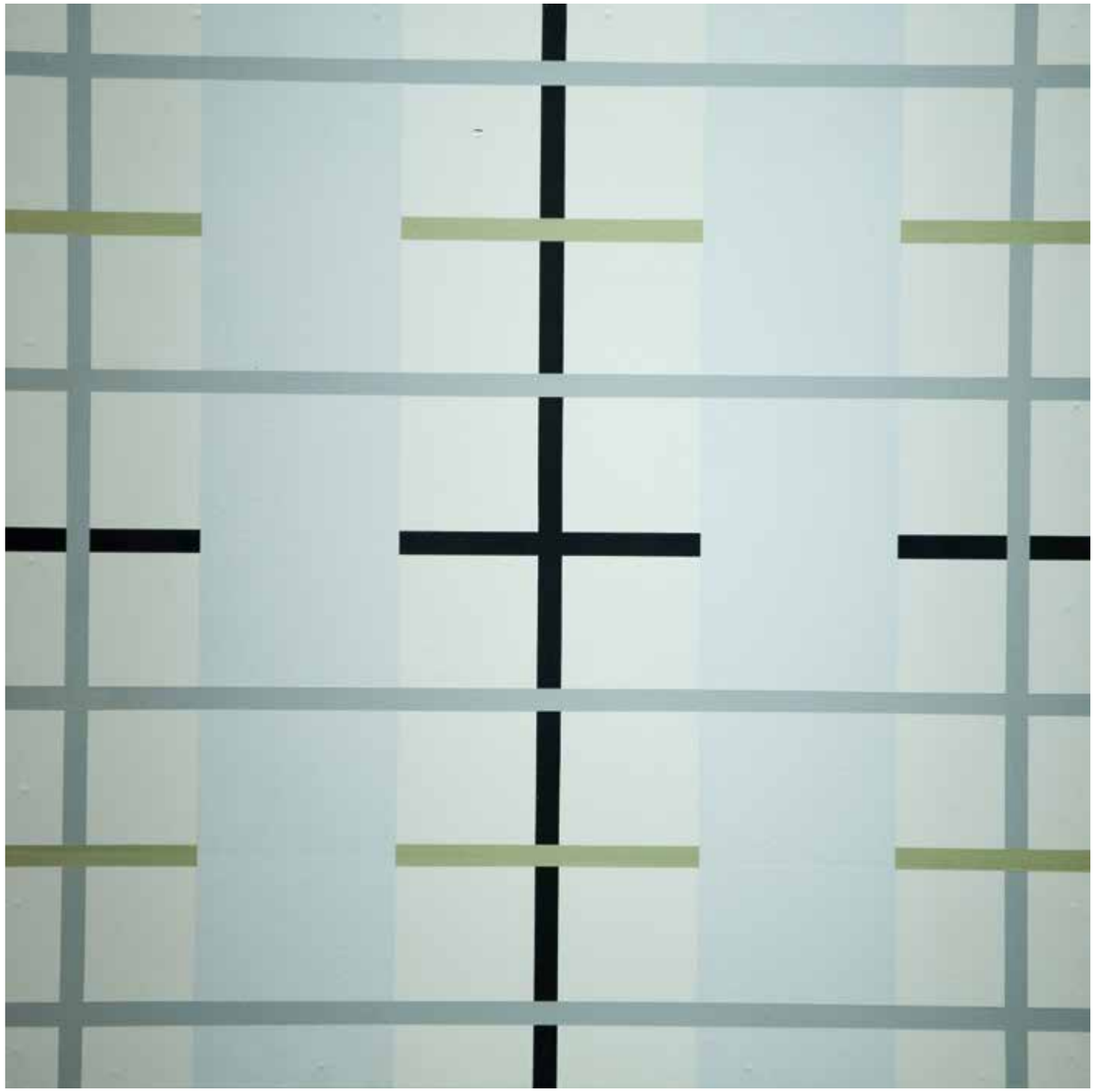
Día veintidós. Solsticio. Vas buscando,
sin hallar, las cigarras,
presentidas por todo entre los pámpanos
de verdura enviudada.

SENTO MASIÁ
S/T

El amplio horizonte no ostenta vellones
ni nieblas, ni nubes de colores densos.

ENRIC MESTRE
S/T

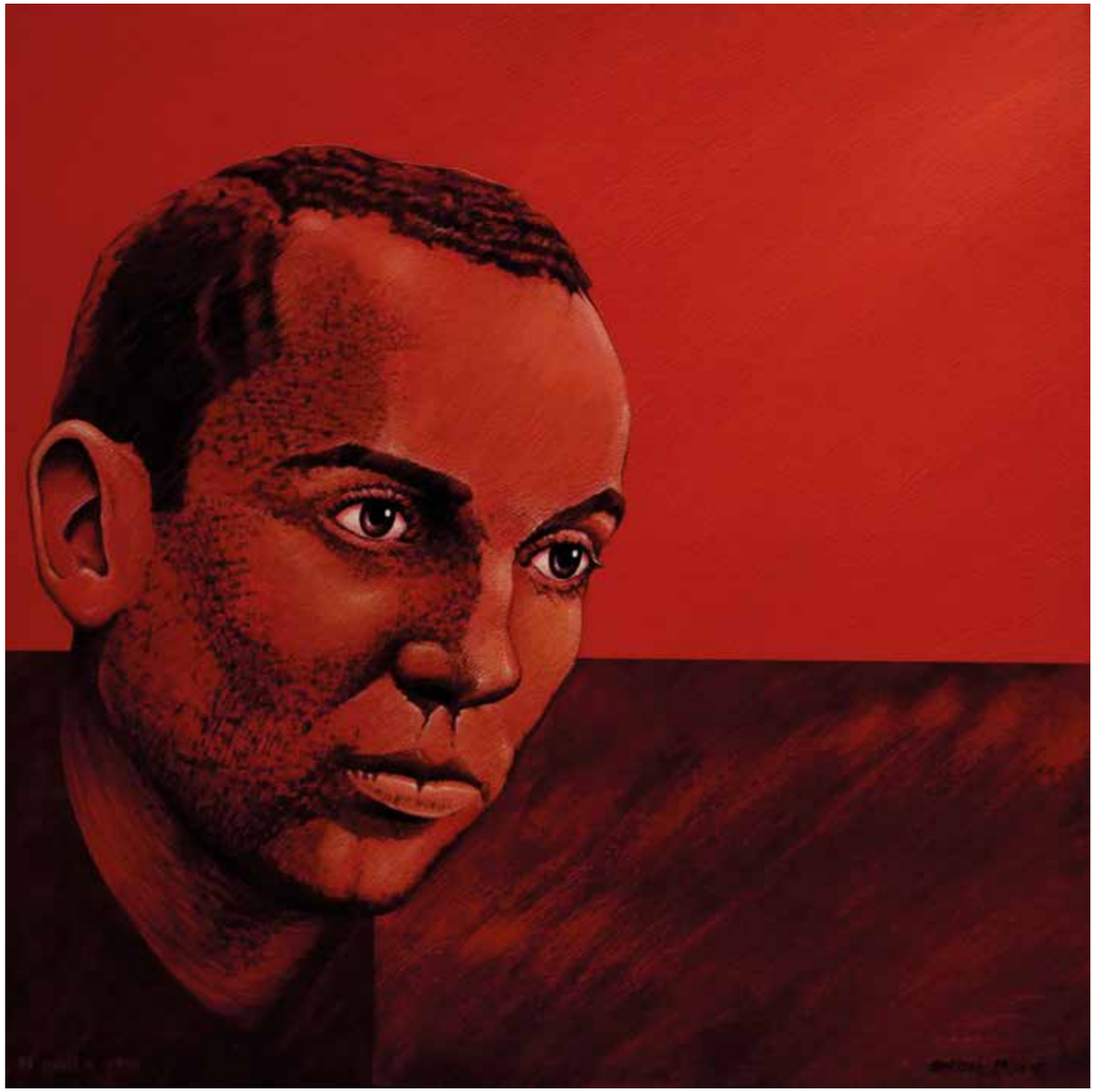
Frontera de lo puro, flor y fría.
Tu blancor de seis filos, complemento,
en el principal mundo de tu aliento,
en un mundo resume un mediodía.



JOAQUIM MICHAVILA
S/T
ACRÍLICO/TELA

No hay nada negro en estas muertes claras.
Pasiones y tambores detengan los sollozos.
Mirad, madres y novias, sus transparentes caras:
la juventud verdea para siempre en sus bozos.

ANTONI MIRÓ
EL POETA (A MIGUEL HERNÁNDEZ)
ACRÍLICO/TABLA



Un albañil de sangre, muerto y rojo,
llueve y cuelga su blusa cada día.

MIQUEL NAVARRO
OMBRA IV

Difíciles barrancos de escaleras,
calladas cataratas de ascensores,
¡qué impresión de vacío!
ocupaban el puesto de mis flores,
los aires de mis aires y mi río ...

JOAN RAMOS MONLLOR
NANAS DE LA CEBOLLA
ÓLEO/CARTULINA
Fundación MH

El íntimo rumor de los dos cuerpos
hacia el arrullo un oleaje trajo,
pero la ronca voz fue atenazada,
fueron pétreos los labios.

Mª ASSUMPCIÓ RAVENTÓS
KENITRA 22

Cayó una pincelada
de ensangrentado pie sobre mi vida,
cayó un planeta de azafrán en ello,
cayó una nube roja enfurecida,
cayó un mar malherido, cayó un cielo.

RIPOLLÉS
S/T

Despierta, toro: esgrime, desencadena, víbrate.
Levanta, toro: truena, toro, abalánzate.

VICENTE RODES PÉREZ
A MIGUEL HERNÁNDEZ
ACRÍLICO/TELA
Fundación MH

La cebolla es escarcha
cerrada y pobre:
escarcha de tus días
y de mis noches.

PACO SEMPERE
ACERO/CALIZA. ESCULTURA

Piedras, hombres como piedras,
duros y plenos de encono,
chocan en el aire, donde
chocan las piedras de pronto.

XAVIER SOLER
S/T

Húmedo de recuerdo el beso llora
desde unos cielos grises,
delicados.
Llueve tu amor mojado mi memoria
y cae y cae el beso
al hondo cae. Y gris aún cae
la lluvia.

SALVADOR SORIA
INTEGRACIÓN DE LO DESTRUIDO 92-A
MADERA

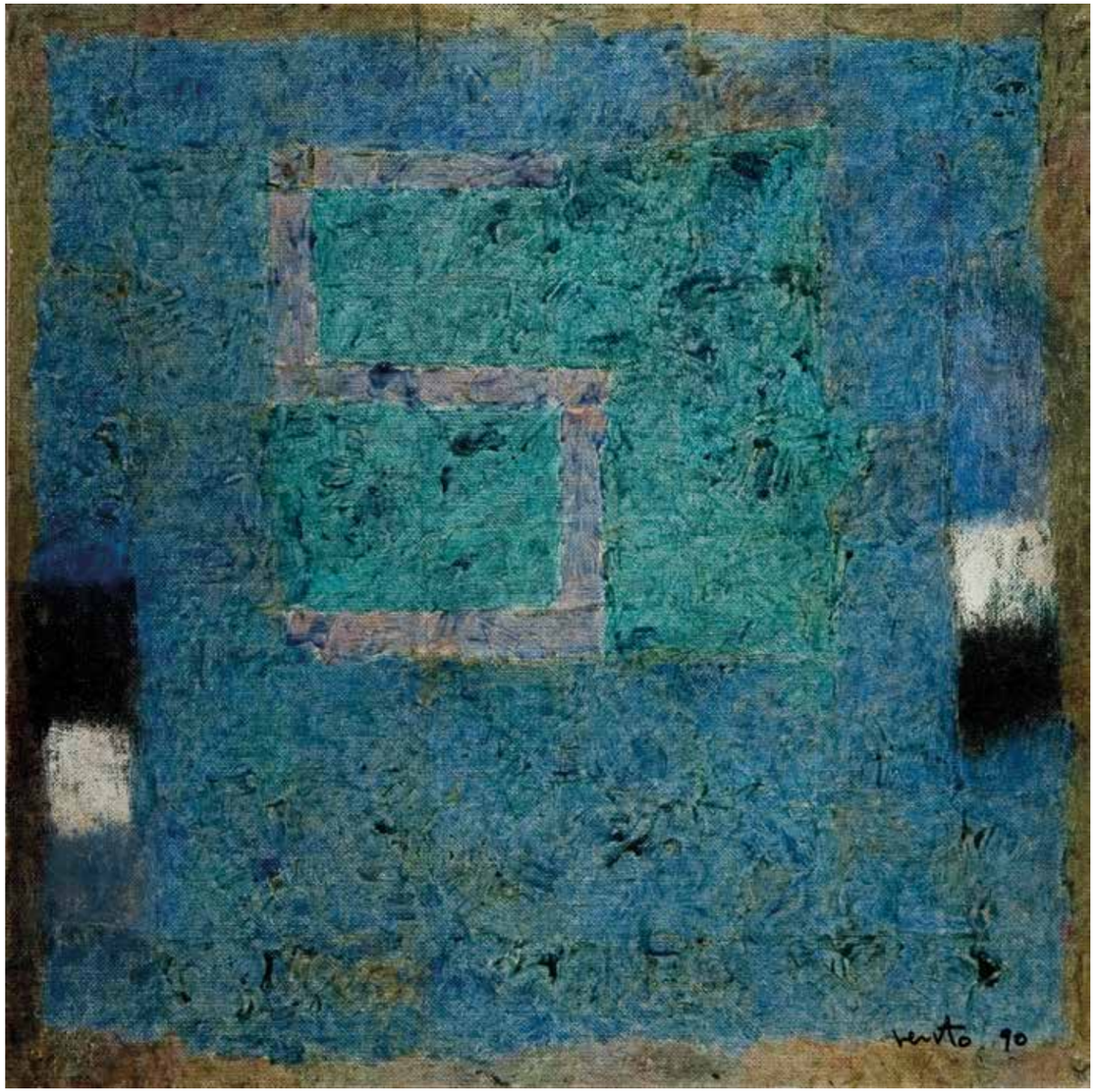
De herreros rojos, de albos albañiles,
de yunteros con rostro de cosechas.
Oceánicamente trasncurren por debajo
de un fragor de sirenas y herramientas fabriles.

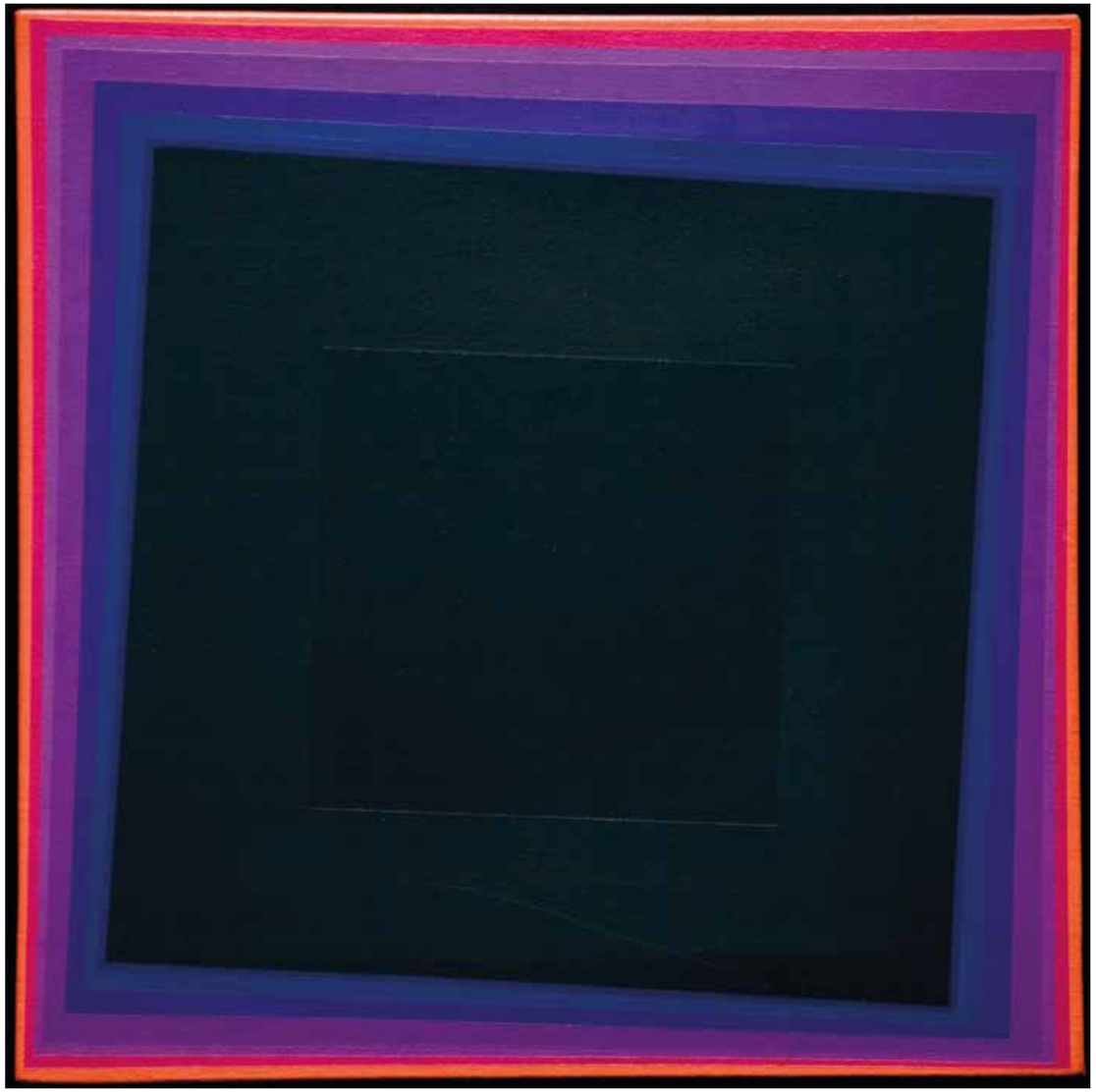
JORDI TEIXIDOR
LA VISITA (5)
ÓLEO/MADERA

Yo te libé la flor de la mejilla,
y desde aquella gloria, aquel suceso,
tu mejilla, de escrúpulo y de peso,
se te cae desojada y amarilla.

JOSEP VENTO
5

Fue una alegría como la mañana,
que puso azul el corazón, y grande,
más comunicativo su latido,
más esbelta su cumbre aleteante.





Mas cobra su antiguo brío,
y hermosamente serena,
sepulta su negra pena
entre las aguas del río.

RICARD ZAMORANO
VIENTOS DEL PUEBLO
ÓLEO/TABLA
Fundación MH

Vientos del pueblo me llevan,
vientos del pueblo me arrastran,
me esparcen el corazón
y me avientan la garganta.

INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA JUAN GIL-ALBERT

Presidenta
Luisa Pastor Lillo

Diputado de Cultura
Juan Bautista Roselló

Director
José Luis V. Ferris

Directora Departamento de Arte y Comunicación Visual Eusebio Sempere
Juana María Balsalobre

Comisión Asesora
Elena Aguilera, Pepe Calvo, Eduardo Infante, Susana Guerrero, María Marco, Reme Navarro, Luisa Pastor Mirambel, José Luis Pérez Pont, José Piqueras, Emilio Roselló y Jesús Zuazo.

EXPOSICIÓN
Homenaje A MIGUEL HERNÁNDEZ, 50 x 50
Colectiva
Casa Bardin. IAC Juan Gil Albert
8 de julio al 2 de septiembre de 2014

Organiza
Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert

Colabora
Fundación Cultural Miguel Hernández

Coordinación
Juana María Balsalobre

CATÁLOGO
Coordinación
Departamento de Arte y Comunicación Visual Eusebio Sempere

Textos
José Luis V. Ferris
Juana María Balsalobre
Arcadio Blasco
Antonio Bonet Correa

Traducción
David Azorín Martínez.
Dpto. de Formación de la Diputación de Alicante

Diseño
Toni Belmonte

Fotografías
Manolo Matas

Artistas
Miquel Abad Miró, Albert Agulló, Anzo, Rafael Armengol, Nassio Bayarri, Ulises Blanco, Manuel Boix, Mario Candela, Adriano Carrillo, Pilar Dolz, Daniel Escolano, Dionisio Gázquez, Artur Heras, Josep Ginestar, Eduardo Lastres, Pau Lau, Javier Lorenzo, Ángeles Marco, Sixto Marco, Sento Masiá, Enric Mestre, Joaquín Michavila, Antoni Miró, Miquel Navarro, Joan Ramos Monllor, Assumpció Raventós, Ripollés, Vicente Rodes, Francisco Sempere Gisbert, Xavier Soler, Salvador Soria, Jordi Teixidor, José Vento, José Mª Yturralde, Ricard Zamorano Molina.

© Sergi Aguilar, Andreu Alfaro, Daniel Argimón, Pepe Azorín, Joan Benassar, Arcadi Blasco, Carmen Calvo, Rafael Rafóls-Casamada, Joan Castejón, María Chana, Amadeo Gabino, Grau Garriga, Joan Genovés y Joan Hernández- Pijuán, VEGAP, Alicante, 2014
© Fundació Joan Brossa, VEGAP, Alicante, 2014

Impresión
Bañuls impresores

ISBN 978-84-7784-670-3
Depósito Legal A 371-2014